

10
29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

“La relación que existe entre la percepción de
figura de autoridad y la indisciplina que
presentan los adolescentes”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N:

ELVIRA ALEJANDRA BERMUDEZ TEJEIDA
Y
CLAUDIA CINTHYA TELESFORO SABINO

DIRECTORA: LIC. GUADALUPE SANTAELLA H.

ASESORA ESTADISTICA: MTRA. MARTHA CUEVAS



MEXICO, D.F.

272081

1999

TESIS CON
LA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A la Facultad de Psicología.
Gracias por la formación académica y profesional

A la Lic. Guadalupe Santaella Hidalgo,
por ser nuestra guía en esta investigación,
Y por compartir con nosotras sus conocimientos.

A la Mtra Martha Cuevas Abad,
por su colaboración ayuda y gran apoyo,
gracias por sus conocimientos.

A nuestros sinodales:
Mtro. Celso Serra
Mtra. Cristina Heredia
Lic. Leticia Bustos
Gracias por su colaboración y apoyo.

Al programa de Becas:
Gracias por su ayuda para la realización de está investigación.

A los alumnos y al personal de la Esc. Sec. Diurna No. 29
“Don Miguel Hidalgo y Costilla”
Sin su ayuda no hubiera sido posible realizar está investigación.

Alejandra B. Y Cinthya T.

A Dios
Quien se ha encontrado a mi lado en los momentos de tristeza y alegría
brindándome fuerzas para continuar

A mis padres Carlos Bermúdez y Elvira Tejeida:
Que gracias a su esfuerzo, sacrificio, comprensión y paciencia me fue posible
concluir con está etapa de mi vida Logro que espero sea motivo de
satisfacción para ellos

A mi "Mami Jose"
A quien debo las bases de mi educación y siempre me ha dado todo su cariño.

Al Colegio Simón Bolívar
Por brindarme fundamentos sólidos que me han ayudado a alcanzar un nivel
profesional.

A mi hermana.

A mis Familia:
Por todo su apoyo brindado en diferentes etapas de mi vida y en mi carrera.

A mis amigos:
Mónica Esquivel, Paty Villafán, Lucelena Mtz , Cinthya Telesforo, Sara de la
Cruz, Karina Orduña. Claudia Brito, Fco. Juárez, Marcos Mtz., Christian
Skertchly Que me ofrecieron su amistad sincera, su complicidad y por
escucharme en los momentos difíciles.

A mis compañeros:
Lic. Gaby Mtz., Rosy Arellano, Angeles Calderón y Luis Espinoza quienes
me han apoyado y enseñado a desenvolverme en el campo profesional.

A Fernando:
Por formar parte de mi vida, mis ilusiones y una nueva etapa de mi vida

Al Dr. José Luis Díaz Meza:
Por la amistad y cariño incondicional

A todos aquellos que compartieron conmigo experiencias inolvidables que me
ayudan a crecer personal y profesionalmente

Alejandra

A Dios:

Por que me ha permitido logra una meta más y por que a mi lado existen personas maravillosas.

A mi mamá Lily:

Por tu amor, paciencia, sacrificio y apoyo incondicional que me han ayudado a seguir adelante “Mil gracias”.

A mi mamá:

Por tu apoyo, cariño y por los buenos momento “Te quiero”.

A mis hermanos:

Are, Mini, y Beбето, por los momentos que hemos compartido, por su apoyo y por ser mis confidentes siempre “Los quiero”.

A mi Tío Quique:

Por tu gran apoyo y cariño “Gracias”

A mis abuelitos:

Por su paciencia, cariño y por que han cuidado siempre.

A mis tíos y a Alberto:

Gracias por su apoyo para lograr mis metas.

A mis primos:
Quique, Erik, Alba, Pepe y César por su apoyo y compañía.

A Ale B..
Por tu amistad, por que me has ayudado a crecer y por estar conmigo, por todo
“gracias”.

A mis amigas
Mony E., Paty V y Luz N. Por su ayuda amistad y comprensión “Las quiero”.

A Rodrigo:
Gracias por ser parte de mi vida y por todo lo que me has enseñado
“Te quiero”

A cada persona que ha sido importante ya que ha compartido conmigo
tristezas, ilusiones y alegrías

Claudia Cinthya

RESUMEN

La rebeldía, oposición y resistencia, son conductas que parecen ser características de la adolescencia, adecuadamente orientadas pueden favorecer el desarrollo de la personalidad, sin embargo, acentuadas pueden provocar problemas en los distintos contextos, tales como el ambiente familiar, social y escolar

En la actualidad los profesores reportan problemas severos de indisciplina, los adolescentes sobrepasan las reglas de la institución educativa y su autoridad, por lo que es difícil lograr las metas educativas

Es importante investigar la autopercepción, la percepción que tiene de sus figuras de autoridad y la actitud que presenta ante ellas, en alumnos con indisciplina y sin estos reportes, ya que esto puede orientar a las instituciones educativas y a los padres para guiar al adolescente a fin de proporcionarle un desarrollo pleno e integral.

Para tal efecto se emplearon aquellas láminas del T.A.T que exploran específicamente la percepción y relación con figuras de autoridad, además de un cuestionario exprofeso diseñado para obtener información al respecto en el ámbito familiar y académico

La muestra que estuvo conformada por 64 sujetos (32 alumnos indisciplinados y 32 alumnos disciplinados) de segundo año de secundaria de 13 y 14 años, se aplicaron de manera individual el cuestionario ex profeso y las láminas del T.A.T

Posteriormente se calificaron e interpretaron las pruebas realizándose un análisis descriptivo por medio de frecuencias y porcentajes, después se llevó a cabo un análisis estadístico mediante la U de Mann Whitney y la χ^2 dependiendo del nivel de medición de las variables

Se concluyó que ambos grupos presentan una percepción negativa de las figuras de autoridad, sin embargo, la manera de interactuar es diferente entre un grupo y otro (indisciplinados disciplinados). Además, la actitud ante estas también difiere ya que los del grupo indisciplinado se muestran rebeldes y agresivos mientras que el otro grupo muestra actitudes de sumisión, dependencia y algunos sujetos se perciben como independientes.

Con relación a la autopercepción también se presentan diferencias ya que el grupo de alumnos indisciplinados se perciben con pocos recursos y no los utilizan totalmente, contrariamente a lo que percibe el grupo de alumnos disciplinados

INDICE

I -INTRODUCCIÓN	1
II -ADOLESCENCIA	3
- Desarrollo Físico	5
- Desarrollo Intelectual.....	7
- Desarrollo de la Personalidad.....	8
III -FIGURA DE AUTORIDAD	18
- Estilos de Paternidad.....	21
- Autoridad en la escuela.....	26
IV -DISCIPLINA E INDISCIPLINA	30
- Normas Sociales.....	33
- Adolescencia y Familia.....	34
V -MÉTODO	36
- Planteamiento y Justificación	36
- Hipótesis.....	37
- Variables	41
- Población.....	43
- Tipo de estudio.....	44

-Instrumento.....	44
- Procedimiento	48
- Análisis estadístico.....	49
VI -RESULTADOS DESCRIPTIVOS	50
VII.-ANÁLISIS DE RESULTADOS	70
VIII -INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	71
IX.-DISCUSIÓN	76
X -CONCLUSIONES	80
XI.-LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	83
XII -REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	84
XIII.- ANEXO 1.....	88
XIV.- ANEXO 2..	90

INTRODUCCIÓN

Todos los seres humanos somos seres sociales y nuestro desarrollo va en gran medida encaminado hacia la obtención de capacidades y habilidades para lograr participación activa dentro de la comunidad a la que pertenecemos. En la adolescencia es donde se define el modo en que se llevara a cabo, de forma definitiva, la participación del individuo dentro de la sociedad.

Esta etapa está principalmente caracterizada por cambios físicos que se reflejan en todas las facetas de la conducta. Además de que los adolescentes de ambos sexos se ven profundamente afectados por los cambios físicos que ocurren en sus propios cuerpos, también, en forma más sutil y en un nivel inconsciente, el proceso de la pubertad afecta el desarrollo de sus intereses, su conducta social y la cualidad de su vida afectiva.

Por otro lado, la resistencia, oposición y rebeldía característica del adolescente, en su afán de probar su ser y valer como medidas autoafirmativas, le encaminan al logro de su identidad posterior; sin embargo, con frecuencia esta actitud le lleva a caer en excesos que se verán expresados en indisciplina, insubordinación y falta de respeto hacia las figuras que ejercen la autoridad. Conductas que van a poner en riesgo el desarrollo personal, académico y social; pudiendo a la postre desembocar en un verdadero trastorno de carácter al que se asocian manifestaciones claras de desactividad

tanto auto como heterodirigida, en actos delictivos y adicciones que marcarán drásticamente la vida del sujeto.

Día con día, los índices de estas conductas se incrementan, por tanto es necesario que las ciencias que se ocupan del hombre organicen sus conocimientos en investigaciones al respecto. Intentar conocer la autopercepción del adolescente, la percepción que tiene de sus figuras de autoridad y la actitud que presenta ante ellas es un esfuerzo por contribuir al esclarecimiento de la problemática descrita.

ADOLESCENCIA

Definición

La adolescencia se ha descrito como: un período durante el cual se alcanza la madurez; un periodo de transición entre el niño y el adulto; un periodo en el cual un individuo emocionalmente inmaduro se acerca a la culminación de su crecimiento físico y mental; una época de cambio.

Los diferentes autores dedicados al estudio de la adolescencia la han dividido en etapas, considerando la edad para dicha clasificación.

Carlota Bühler (1980) divide la adolescencia en 3 etapas:

Inicio de la pubertad	10-12 años
Madurez fisiológica	11-18 años
Madurez psicológica	12-13 años a los 20-22 años.

González Nuñez (1995) menciona una edad de inicio muy temprana, que es de 9 a 11 años y su terminación alrededor de los 21 años dando un período de 3 a 4 años para perfeccionar los logros de la adolescencia; manifestándose primero en las niñas y luego en los niños.

Por otro lado, Bloss (1980), con base en los logros que el sujeto va obteniendo a lo largo de este periodo y sin tomar en cuenta la edad, lo ha dividido en: Pre-adolescencia, adolescencia temprana, adolescencia propiamente tal, adolescencia tardía y post adolescencia.

La adolescencia tiene variaciones tanto en su edad de inicio y terminación como en sus características, esto se debe fundamentalmente a aspectos de tipo cultural (Infazón, 1993).

Desde este punto de vista, el inicio y las características de la adolescencia varían. En algunos casos, la transición de la niñez a la edad adulta es gradual y se produce sin reconocimiento social e incluso no se presentan “crisis”; en otros, los ritos de pubertad caracterizan un pasaje de la niñez a la edad adulta, es decir, no hay adolescencia. La pubescencia parece ser el único aspecto del proceso de maduración que reconocen algunas sociedades primitivas; así, después de la pubertad se alcanza el status de adulto. Los ritos de iniciación que se realizan en algunas culturas van muy relacionados con la primera menstruación y esto marca la entrada de la niña a la edad adulta (Muuss, 1966).

Bloss (1980) nos dice qué es la segunda edición de la personalidad. Todo aquello que fue bien construido en la infancia puede ser solidificado en la adolescencia, lo que fue mal construido puede ser reconstruido o tal vez crear problemas.

Aunque la adolescencia es un fenómeno predominantemente social, Aberastury (1987) nos dice que los cambios corporales (tanto anatómicos como fisiológicos) que se producen durante este proceso son el punto de partida de los cambios psicológicos y sociales.

Con esto nos damos cuenta de que la adolescencia está influida por diversos aspectos, culturales, sociales e individuales, de ahí la importancia del estudio de esta etapa.

Sintetizando las características de la adolescencia podemos describir la siguiente “síntomatología” que integraría este síndrome: 1)Búsqueda de sí mismo y de la identidad, 2)Tendencia grupal, 3)Necesidad de intelectualizar y fantasear, 4)Crisis religiosas, 5)Desubicación temporal en donde el pensamiento adquiere las características del pensamiento primario,

6)Evolución sexual manifiesta, que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta, 7)Actitud social reivindicatoria con tendencias antisociales o asociales de diversa intensidad, 8)Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la forma de expresión conceptual más típica de este período de la vida, 9)Una separación progresiva de los padres y, 10)Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo (Aberastury, 1992).

DESARROLLO FISICO

Los signos que evidencian el inicio del proceso adolescente son fundamentalmente físicos.

En principio tenemos que hay, entre los 12 y 16 años y dependiendo de factores orgánicos, hereditarios y de género, un aumento notable en peso y talla. Aquí se da una diferenciación entre ambos sexos ya que la mujer se adelanta al varón y con frecuencia su peso y talla definitivos se alcanza en esta época, en tanto el hombre no alcanza su peso y talla definitivos sino hasta tres o cuatro años después (Menéndez, 1986).

Es importante tener en cuenta que el crecimiento no se da al mismo ritmo y en forma continua en todas las edades, sino que existen épocas de expansión de estructura orgánica específica que corresponden a diferentes partes del cuerpo (Menéndez, 1986).

En el proceso del crecimiento óseo, son los huesos largos y el cuerpo de los mismos los que primero evolucionan; el crecimiento articular es posterior. Esto provoca incoordinación muscular, frecuente en la adolescencia,

y por tanto generadora de conflicto psíquico ya que hay una sensación de extrañeza del propio cuerpo.

También aparecen los caracteres sexuales secundarios: en la mujer crecen los senos, se ensancha la cadera, aparece el vello púbico y axilar; en el hombre se engruesa la voz, se ensancha la espalda y hay crecimiento general del vello en todo el cuerpo; aparecen la barba, el bigote, vello axilar y púbico (García, 1976).

La actividad hormonal es menos notable pero de gran repercusión; en este periodo entran en gran actividad glándulas endocrinas como la tiroides, la hipófisis o pituitaria y las gónadas; el timo y la epífisis o pineal involucionan, para permitir el inicio y estimulación de las gónadas.

La actividad tiroidea ejerce influencia sobre el metabolismo y favorece la acción hormonal de la hipófisis.

La hipófisis regula el buen funcionamiento de todo el sistema y posee, además de otras hormonas, las del crecimiento (García, 1976).

La liberación de hormonas sexuales gonadotrópicas provoca la maduración de las glándulas sexuales y el inicio del poder reproductor: los ovarios produciendo la estrina y progesterona; y los testículos produciendo testosterona. Estas hormonas permiten el inicio y desarrollo de los caracteres sexuales primarios, maduración del órgano reproductor; y secundarios, modificación de voz y estructura pélvica y distribución de grasa (Menéndez, 1986).

DESARROLLO INTELECTUAL

El elemento primordial que coloca el pensamiento del adolescente a un nivel más alto que el de los procesos de pensamiento de la infancia, es que puede pensar en términos de lo que puede ser verdad, en vez de lo que precisamente ven en una situación concreta, ya que son capaces de hacer un razonamiento hipotético. Aunque los residuos de pensamiento egocéntrico traicionan su madurez cognoscitiva, son capaces de pensar en términos más amplios acerca de problemas morales y de planes para su propio futuro (Papalia, 1992).

La adolescencia es la etapa en que mucha gente alcanza el más alto nivel de desarrollo intelectual, el de las operaciones formales. Este estadio se caracteriza por la habilidad de tener pensamiento abstracto (Piaget, 1955).

Cambios internos y externos en la vida de los adolescentes se combinan para producir la madurez cognoscitiva, de acuerdo con Piaget (1955): las estructuras de su cerebro han madurado y su ambiente social se ha ampliado, dándole más oportunidades para la experimentación.

En algunos aspectos el pensamiento del adolescente, con frecuencia permanece extrañamente inmaduro. Los adolescentes, a menudo, pierden el sentido de la realidad y sienten que “pensar en algo hace que suceda”, que si creen en algo con suficiente fuerza puede llegar a ser realidad sin hacer nada ellos mismos. Los adolescentes tienden a ser extremadamente críticos (en especial de los padres y de otras figuras de autoridad), argumentadores, autoconcientes, centrados en sí mismos, indecisos, y aparentemente hipócritas (Elkind, 1984).

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

La vivencia de esta etapa es diferente en cada adolescente ya que cada uno es entidad única, conformada en virtud de características genéticas, sociales, económicas y culturales específicas. Aunque así existen características conductuales y emocionales que pueden ser consideradas como universales pues de un modo u otro se presentan en todos los adolescentes (Suárez, 1988).

La característica impositiva de la adolescencia es que el niño, quiera o no, se ve obligado a entrar en el mundo del adulto, primero a través del crecimiento y los cambios de su cuerpo y más tarde de sus afectos.

El mundo externo le impone un cambio en toda su personalidad. Frente a esta invasión, la primera reacción afectiva del niño es buscar refugio en su mundo interno, como si deseara reencontrarse con la seguridad y conocimiento de su pasado para poder enfrentar al futuro.

Si se aleja del mundo exterior y se refugia en su introspección es para estar seguro porque en todo crecimiento existe un impulso y a la vez un temor hacia lo desconocido (Aberastury, 1992).

Uno de los primeros cambios al que se tiene que enfrentar es al evidente cambio corporal con las consecuencias que esto conlleva. Dándose cuenta que ya no es un niño, ahora se espera más de él pues obtiene nuevas capacidades, se espera deje de depender del núcleo familiar para asumir nuevas responsabilidades ante la sociedad y ante sí mismo.

La primera impresión es pues de pérdida, se pierde el cuerpo infantil, se pierde el rol infantil, en pocas palabras; se pierde la propia identidad. Para Aberastury y Knobel (1992), la tarea principal del adolescente será la

elaboración de tres duelos: duelo por la pérdida del cuerpo infantil, duelo de pérdida del rol infantil, y duelo por la pérdida de los padres protectores y omnipotentes.

Cuando el adolescente se descubre a sí mismo, se da cuenta que no piensa igual que los demás y entra en una etapa de cambios emotivos porque se siente extraño, diferente y a veces hasta enfermo. Se da cuenta que para lograr su identidad debe tenerse el doble movimiento del conocimiento de sí mismo y de la interacción con los demás.

Para confirmar su identidad, el joven procura llamar la atención y conseguir que los demás se fijen en él.

Durante el proceso de identidad el adolescente se enfrenta con el medio social y se provocan dos reacciones fundamentales:

a) Repliegue: los cambios bruscos de temperamento determinan que el sujeto no se comprenda a sí mismo, condición que lo lleva a aislarse. Hay una ruptura en la secuencia de sus actividades cotidianas tanto dentro de la familia como con los amigos en la escuela.

b) Oposición: el adolescente descubre que es capaz de pensar por sí mismo, que es un ser autónomo que puede ser independiente, por lo que se atreve a expresar su desacuerdo e inconformidad con los adultos.

Es una etapa en la que el adolescente dice que **NO** a todo; defiende argumentos por el deseo de hacerlo, *sin*, que necesariamente esté de acuerdo. Pone en tela de juicio las conductas establecidas por los adultos, rompe con sus costumbres, se vuelve autocrático y trata de organizar su vida sin necesidad de la aprobación familiar; plantea y se abre horizontes hacia el futuro, oponiéndose a lo ya establecido (Suárez, 1988).

La conducta adolescente, como la conducta en general es el resultado de fuerzas culturales, sociales, biológicas y físicas que actúan sobre el individuo al mismo tiempo que interactúan entre sí.

En la adolescencia se acentúa en el sujeto la necesidad de comunicación social y de auto afirmación, por lo que ocupa una posición intermedia entre la familia y la sociedad. Es precisamente la ruptura de esta posición intermedia la que marca la entrada del sujeto a la adolescencia.

Ana Freud (citado en Mancilla, 1990), señala que en la niñez, la prohibición de los impulsos del ello se debe probablemente al temor del yo al castigo que merecía ante la materialización de la conducta dirigida por él ello. La conducta, pues, se ve controlada además por el poder paterno de gratificación física y psicológica. Durante la pubescencia él yo al ceder a los impulsos del ello, entra en conflicto con las normas morales del superyo ya internalizadas.

Además menciona que, la libido reactivada amenaza al delicado balance del yo y del subconsciente, los cuales se acallaron durante los años de latencia; la ansiedad resultante pone de manifiesto tales mecanismos de defensa del yo como intelectualización y ascetismo.

Intelectualización

La transferencia de impulsos sexuales en pensamiento abstracto puede verse en la predilección de los adolescentes por discusiones nocturnas sobre religión, política y el significado de la vida. Anna Freud (citado en Rolf, 1984), considera las especulaciones intelectuales una defensa porque dice ella "la gente joven no esta tratando de resolver problemas reales sino de

manipular las palabras e ideas para responder a necesidades instintivas de sus cuerpos cambiantes”.

Anna Freud ve el **ascetismo** (autonegación) como una defensa contra el temor de los adolescentes de perder el control sobre sus impulsos. Por este temor algunos adolescentes podrían autocontrolarse demasiado al renunciar a placeres tan simples como comida favorita y ropa atractiva. Anna Freud dice que, más tarde la vida, a medida que la gente gana confianza en su habilidad para controlar sus impulsos peligrosos, tiende a tranquilizarse y a ser menos estricta consigo misma (Rolf, 1984).

Socialización

Todos los seres humanos somos seres sociales y nuestro desarrollo va en gran medida encaminado hacia la obtención de capacidades y habilidades para lograr participación activa dentro de la comunidad a la que pertenecemos. En la adolescencia es donde se define el modo en que se llevara a cabo, de forma definitiva, la participación del individuo dentro de la sociedad.

El adolescente encuentra que el medio familiar lo limita y siente la necesidad de extender su relación con el medio social, lo que le permite enriquecer su experiencia.

El acercamiento social se divide en dos etapas:

- a) **Rebeldía**: es la oposición a los convencionalismos sociales. Se inicia hacia el fin de la pubertad y abarca los primeros tres o cinco años de la adolescencia, es parte del desarrollo normal de la personalidad que le permite valorar y enjuiciar el sistema imperante, así como ensayar modelos

de conducta diferentes a los aprendidos, lo que le hace experimentar y reafirmar su posición de independencia.

- b) Retorno: se da en la última etapa de la adolescencia, es tan lenta y difícil como la etapa anterior y se expresa como la posibilidad de integrarse productivamente a la sociedad.

Tal vez la integración del adolescente al medio social es una de las tareas más difíciles de concluir satisfactoriamente (Suárez, 1988).

Según Cagnon (1964), existen guiones en cada sociedad que indican o dirigen la conducta genérica.

La conducta que asumen los miembros de uno u otro sexo en cada sociedad va a estar determinada por las costumbres de ésta, de los roles y papeles asignados a cada sexo ó género y las expectativas de acción que existen; así como por las actitudes hacia las mismas. Éstas son muy variadas y van a cambiar de una sociedad a otra.

Los individuos de cualquier grupo social aprenden a asumir los roles de género y aprenden a desempeñar los papeles que han visto que llevan a cabo las personas que poseen el mismo sexo; esto incluye, desde la forma de vestir, de hablar, etc. (Chávez, 1995).

Los roles resultan de las diferentes expectativas que tiene la cultura para los sexos. Se espera que las niñas sean “pequeñas damas” desde los primeros años de su niñez en tanto que los niños son libres de mostrarse agresivos y bulliciosos aún en la adolescencia. Como resultado de los años de semejante acondicionamiento, las muchachas parecen más dóciles y sumisas, mientras que los muchachos se muestran más inquietos y difíciles de controlar (Powell, 1992).

Clay (1990) menciona que los hombres en general tienden a ser más agresivos, mientras que las mujeres son poco agresivas y cuando cometen actos de esta naturaleza demuestran mayor sentido de responsabilidad.

Los estudios llevados a cabo sobre agresividad, por género indican que los individuos alcanzan más logros, en uno y otro sexo son aquéllos cuyos sentimientos y conducta corresponden a la pauta convencional que se espera en cada sexo.

Dichas investigaciones afirman que los varones se inclinan a ser agresivos, atrevidos e interesados en actos de violencia, mientras que las mujeres muestran tendencias hacia la pasividad, cautela y aceptación, se interesan más en iniciar y mantener los contactos sociales.

Desde luego que los padres tienen un gran peso en la socialización de los niños y de lo que es correcto que haga el niño, según su género, para Cagnon (1964) los padres en general han desarrollado no sólo la idea de niño, sino también la de “niño hombre” y “niña mujer” atribuyéndoles diferentes expectativas.

Según Whittaker (1990) la conducta de los niños es lentamente canalizada hacia lo que es considerado por los miembros de la familia como la dirección que se juzga adecuada para las niñas; es decir, existe un acuerdo general para establecer las conductas adecuadas y esperadas para cada sexo, conductas que van evolucionando en cada individuo según la edad y para cada cultura según la época.

Las madres tratan diferente a las niñas y a los niños y tienden a estimular diferencialmente ciertas conductas en cada género, esto como consecuencia de los estereotipos atribuidos a cada uno. Otro aspecto de

diferenciación en cuanto a las actividades infantiles de uno y otro género, son los juguetes que se consideran propios o adecuados en nuestra cultura.

Por otra parte, cuando el niño ingresa a la escuela, la influencia de los padres comienza a competir con la de otras personas, así otros adultos (maestros) y niños, ajenos al círculo de la familia, contribuyen a definiciones de masculinidad y femineidad y premian o castigan al niño por su conformidad o desviación. (Cagnon, 1964).

El individuo al ingresar a la escuela va a descubrir otros patrones conductuales diferentes a los que él observa en su familia, la escuela constituye una oportunidad de ampliar horizontes y de confrontar normas, valores y conductas familiares, con las de maestros y compañeros (Carrizo, 1982).

En la escuela secundaria, además de las diferencias que se dan en la primaria, (diferenciación de uniforme, deportes y bailables) cuando hay fiestas los varones se encargan de unas actividades, y las niñas de otras.

Es decir, estos roles asignados están presentes en cada situación y momento del individuo, por tanto, las conductas predisuestas por la sociedad, para ambos sexos determinarán por mucho el panorama del individuo y su conducta, dando patrones de agresión y libertad para los varones y sumisión aprendida para las niñas.

Por otro lado, la tormenta y el estrés que algunas veces están asociados con la pubertad se llaman *rebelión adolescente*, que puede no sólo encerrar conflicto con la familia sino una *alienación* general de la sociedad adulta y hostilidad hacia sus valores. No obstante, los estudios de los adolescentes comúnmente encuentran que menos de uno de cada cinco encaja en el cuadro "clásico" de los tumultuosos años adolescentes (Offer, 1974).

Los sentimientos ambivalentes de los adolescentes se parecen a la propia ambivalencia de los padres. Indecisos entre esperar a que sus hijos sean independientes y esperar mantenerlos dependientes, los padres casi siempre encuentran difícil dejarlos ir. Como consecuencia, los padres pueden dar en la adolescencia a sus hijos mensajes dobles al decir una cosa pero comunicar justo lo opuesto con sus acciones. (Steinberg, 1981)

Por lo que no todas las dificultades del adolescente con sus padres se deben a los problemas de su conducta; a ellos también les incumben acciones y decisiones de mayor responsabilidad.

Cierto que a los padres les resulta difícil no sólo renunciar a la autoridad y a reprimir sus ansiedades debido a la capacidad del adolescente para cuidar de sí mismo. La ansiedad lleva al coraje que puede desahogarse violentamente contra el hijo. Los padres desconfían de las nuevas normas de cultura que el joven ha adoptado y rechazan la imagen que el hijo tiene de ellos. La razón parece atribuirse a la etapa en que circunstancialmente están pasando los padres. El carácter expansivo de la adolescencia contrasta con el conservadurismo de la edad mediana adulta. (Lidz citado en Mancilla, 1990).

Mucha gente joven siente un conflicto constante entre esperar a romper con sus padres y darse cuenta de cuán dependientes son realmente de aquéllos. El adolescente debe renunciar a la identificación de la niñez y establecer una identidad separada mientras que, al mismo tiempo, retiene los nexos con sus padres y su familia (Siegel, 1982).

Jersild (1972) plantea que las relaciones del adolescente con sus padres pueden ser vistas como un drama en tres aspectos:

En el **primero**, el joven necesita aún de sus padres y está influido por ellos, pero comienza a volverse un observador de sus padres y de las otras personas de su entorno.

El **segundo** puede identificarse como la lucha de emancipación para llegar a ser adulto y debe superar la dependencia infantil hacia los padres, renunciar a su fidelidad e irse preparando para su representación en el papel del padre. Aunque, por lo general, esta lucha es pacífica, en ocasiones es turbulenta, llena de conflictos y ansiedad por ambas partes.

El **tercer** acto establece como condición previa el que los anteriores hayan resultado adecuados. De esta forma, la lucha cesa cuando el joven ocupa su lugar "entre sus iguales".

Sin embargo, ello no garantiza una desvinculación de la influencia paterna incluso en la vida adulta del hijo.

La edad se vuelve un poderoso agente de alianza en la adolescencia. Los jóvenes emplean mucho tiempo libre con personas de su misma edad, con los que se sienten a gusto y se pueden identificar.

No obstante, el rechazo a los valores de los padres es casi siempre parcial, temporal o superficial. Los valores de los jóvenes permanecen más cerca de los de sus padres de lo que la gente se da cuenta, y la rebelión adolescente es casi siempre una serie de escaramuzas menores.

Estudios han comprobado que el conflicto es principalmente fuerte con la madre que se encuentra con una pérdida de autoridad y de poder (Steinberg, 1981). En cuanto al conflicto entre padres y adolescentes los disgustos menores son más frecuentes que las batallas mayores.

Montemayor (1983) señala que el conflicto entre los padres y los adolescentes es normal y saludable. Estos disgustos pueden reflejar la búsqueda de independencia o sólo ser un esfuerzo de los padres por enseñar a los hijos a seguir las reglas sociales.

En esta etapa la relación interpersonal cumple un papel muy importante como parte de la consolidación de la personalidad.

La amistad es el sello de la adolescencia, por ser la edad en la que el afecto se expresa con mayor libertad y el sentimiento domina cualquier otra manifestación psíquica o intelectual, la amistad entre adolescentes del mismo sexo se acompaña de expresiones físicas de afecto (abrazos, besos, etc.), así como una demanda permanente de exclusividad con estallidos de celos, disgustos, reconciliaciones, envío de cartas. Las reacciones son vehementes y hay una aparente desproporción entre un estímulo que parece poco significativo y la respuesta emocional (Menéndez 1986).

El alto valor que las relaciones de este tipo tienen es porque además de compensar la soledad y la falta de ubicación en el mundo adulto, estas le ayudan a confrontarse consigo mismo.

La adolescencia es una etapa de grandes cambios determinantes para el desarrollo posterior del individuo, por tanto debe ser considerada en todos sus aspectos para comprender integralmente al joven que se encuentra en dicha etapa.

FIGURA DE AUTORIDAD

El término autoridad no es una cualidad "poseída" por una persona, en el mismo sentido que la propiedad de bienes o de dotes físicos. La autoridad se refiere a una relación interpersonal en la que una persona se considera superior a otra. Pero existe una diferencia fundamental entre el tipo de relación de superioridad - inferioridad que puede denominarse autoridad racional, y la que puede describirse como autoridad inhibitoria. Por ejemplo, la relación entre maestro y discípulo se hallan orientados en la misma dirección. El maestro se siente satisfecho si logra hacer adelantar a su discípulo; y si no lo consigue, el fracaso será imputable a ambos. El amo de esclavos, por el contrario, explota a éstos lo más posible, y cuanto más logra sacarles, tanto más se siente satisfecho. Al mismo tiempo el esclavo trata de defender lo mejor que puede su derecho a un mínimo de felicidad. En ambos casos la superioridad tiene una función distinta; en el primero, representa la condición necesaria para ayudar a la persona sometida o la autoridad; en el segundo, no es más que la condición de su explotación.

También la dinámica de la autoridad en estos dos tipos es diferente. El primero se va pareciendo cada vez más al segundo, en otras palabras la relación de autoridad tiende a disolverse. Pero cuando la superioridad tiene por función ser base de la explotación, la distancia entre las dos personas se hace con el tiempo cada vez mayor.

La situación psicológica es distinta en cada una de estas relaciones de autoridad. En la primera prevalecen elementos de amor, admiración o gratitud. La autoridad representa a la vez un ejemplo con el que desea uno identificarse parcial o totalmente. En la segunda se originan sentimientos de hostilidad y resentimiento en contra del explotador, al cual uno se siente subordinado en

perjuicio de los propios intereses. Pero a menudo, el odio sólo podrá conducir a conflictos que le causarán cada vez mayores sufrimientos sin perspectiva alguna de salir vencedor. Por eso, en general existe la tendencia a reprimir el sentimiento de odio y a veces hasta remplazarlo por el de ciega admiración. Este hecho tiene dos funciones:

1) Eliminar el sentimiento de odio, doloroso y lleno de peligros; 2) Aliviar la humillación. La diferencia entre la autoridad racional y la inhibitoria es tan solo de carácter relativo.

La autoridad no es necesariamente una persona o una institución que ordena esto o permite aquello; además de este tipo de autoridad, que podríamos llamar exterior, puede aparecer otra de carácter interno, bajo el nombre de deber, conciencia o superyo (Fromm, 1992).

La conciencia autoritaria es la voz de una autoridad externa interiorizada, los padres, el estado o cualesquiera que sean las autoridades de una cultura dada. La conciencia autoritaria es aquello que Freud describió como el super-ego. Pero aunque la relación con la autoridad se internalice, no debe suponerse que esta interiorización sea tan completa, que la conciencia quede divorciada de las autoridades externas. La presencia de autoridades externas, ante las cuales una persona se siente atemorizada, es la fuente que constantemente nutre a la autoridad interiorizada es decir, la conciencia. La conciencia influye simultáneamente en la imagen de las autoridades externas que tiene una persona, pues tal conciencia ésta siempre coloreada por la necesidad que tiene el hombre de admirar, de tener algún ideal.

La ofensa primordial en la situación es la rebelión contra el mandato de la autoridad. La autoridad demanda sumisión no solamente por el temor a su poder, sino también por la convicción de su derecho y de su superioridad

moral. El respeto a la autoridad implica la prohibición de ponerla en tela de juicio.

La supremacía de la autoridad es puesta en duda cuando la criatura intenta dejar de ser una cosa y transformarse en creadora (Fromm, 1960).

En cada momento del desarrollo del individuo, este se muestra como un organismo activo dotado de características específicas y factor de interacciones, además de receptor de las que sobre él ejercen. Por otro lado, es claro, que el adulto tiene mas capacidad de influencia sobre el infante, de la que éste tiene sobre aquel, en este sentido cabe destacar el hecho de que los padres configuran el ambiente familiar que constituyen, en función de algunas variables que inciden sobre ellos. Las más relevantes de entre estas variables tienen que ver con determinantes culturales y sociales.

Si tomamos en cuenta que la socialización es un proceso o conjunto de procesos que permiten al individuo la interiorización de las normas sociales, es decir, el proceso por medio del cual la persona convierte la cultura que le rodea o sus aspectos fundamentales en algo propio (Perlman y Cozby, 1985) encontramos la existencia de dos instituciones que son consideradas fundamentales para desarrollar la socialización de todo individuo: la familia y la educación escolar.

En cualquier momento de la vida de un individuo pueden localizarse diversos procesos de socialización que discurren en paralelo, como los asuntos gubernamentales, la vida religiosa o los medios de comunicación, pero ninguno de estos tienen la importancia ni eficacia como el núcleo familiar y la formación académica. Una de las razones preponderantes es, por supuesto, su autoridad.

Dentro de este marco de referencia, las figuras centrales que ejercen esta autoridad sobre el individuo y le permiten el reconocimiento de roles estables y patrones de conducta, que a su vez facilitan la adaptación a normas de convivencia, son los padres y el profesor.

La autoridad de la familia se fundamenta en las relaciones de afecto y dependencia de los hijos respecto a sus padres, mientras que la autoridad de la escuela se basa en la necesidad de transmitir un saber necesario para la reproducción de la sociedad (Durkheim, 1985).

En el caso de los padres, la autoridad racional se fundamenta en la necesidad que tienen los niños de ser orientados y dirigidos en su aprendizaje y en su socialización. Esta es válida únicamente en tanto el niño necesita de ella, pues representa una situación de características provisionales que tiende a disminuir conforme el niño adquiere experiencias y capacidades convenientes. El propósito de este tipo de autoridad es favorecer el despliegue de las capacidades del niño, así como el fortalecimiento de su voluntad (Guardado, 1985).

ESTILOS DE PATERNIDAD

La clase de autoridad a la que el niño es sometido, la forma como él interpreta y se enfrenta a los conflictos emanados entre su personalidad y la frecuente autoridad de sus padres dejan una huella de carácter que determina las reacciones con las cuales se relacionará consigo mismo y con los demás (Guardado, 1985).

Paul Hauck, (citado en Erlich, 1989) expone una categorización de los estilos parentales de manejo. Estos estilos se refieren a las formas características que tienen los padres de interactuar y disciplinar a sus hijos.

La disciplina del niño (o la falta de ésta) tiene implicaciones obvias en el tipo de persona que es y será como adolescente y adulto. Los patrones de manejo que Hauck ha observado son:

- a) **No benévolo y firme**
- b) **Benévolo y no firme**
- c) **No benévolo y no firme**
- d) **Benévolo y firme.**

La *benevolencia* se refiere a la capacidad de los padres para entender y empatizar con las experiencias, las ideas y los sentimientos de sus hijos, así como la habilidad y el deseo de los padres de tener en cuenta el punto de vista del niño sin tratar de imponer la “verdad paterna” ni de obligarlo a obedecer automáticamente. La firmeza se refiere a la habilidad de los padres para poner límites razonables y justos, y a su capacidad para hacerlos valer en forma benevolente. La firmeza también implica ser consistente en la aplicación de una regla y en que los límites se sigan y respeten hasta decidir que ya no son necesarios.

a) No benévolo y firme: Este estilo, de acuerdo con Hauck, produce al niño neurótico, tenso, ansioso y deprimido. Los padres utilizan la crítica, técnicas de inducción de miedo y técnicas dictatoriales para disciplinar. Se cree que el trabajo arduo y el castigo estricto son las mejores formas de educar a un hijo. El afecto y el reconocimiento son escasos, pues los padres piensan

que esto perjudica al niño. El niño educado bajo este régimen suele volverse sumiso, temeroso o altamente agresivo con gente que no es de la familia.

b) Benévolo y no firme: Este estilo, característico de padres que cuando niños probablemente sufrieron un patrón de manejo no benévolo y firme, es muy destructivo para los niños. El niño aprende rápidamente abusar de sus padres benévolos y permisivos, evita sus responsabilidades y demanda una satisfacción inmediata de sus necesidades, sin importarle quién resulta lastimado en el proceso. Este niño, a pesar de no sentirse deprimido, culpable u oprimido, se queja con frecuencia de aburrimiento y falta de realización en la vida. Estos niños están convencidos de que de la misma manera pueden controlar a maestros, compañeros y amigos; sus actitudes egoístas e inmaduras se generalizan e incluyen todos los aspectos de sus relaciones sociales.

Los hijos de padres benévolos y no firmes no aprenderán a tolerar las frustraciones y a vivir con las necesidades y los intereses de otras personas y tendrán problemas en la escuela ya que no querrán (ni podrán) seguir las reglas y la estructura del salón de clases.

Como adolescentes correrán el riesgo de infringir la ley. Los adolescentes que abusan del alcohol o de las drogas provienen generalmente de hogares con este estilo de disciplina.

c) No benévolo y no firme: esta combinación es especialmente destructiva para el niño. La falta de benevolencia generalmente se basa en la falsa creencia de los padres de que la mala conducta de sus hijos es intencional y la desarrollan para molestarlos. Los padres piensan que la mejor forma de manejar esta conducta es mediante críticas y castigos físicos; sin embargo, los castigos son inconsistentes tanto en su aplicación como en las razones por las

que se aplican. Dada esta inconsistencia y la falta de benevolencia de los padres, la mala conducta persiste.

Al ver que los castigos son poco efectivos, los padres piensan que sus hijos son incorregibles y malos.

Los hijos de estos padres rara vez reciben reconocimiento por su buena conducta, son rechazados cuando se portan mal y son ignorados cuando se portan bien. Estos niños tienen coraje, confusión y una terrible frustración.

Los continuos castigos vengativos sólo hacen que el niño crea que verdaderamente es tan malo e incontrolable como lo temen. Este niño llega a ser alcohólico, ladrón y miembro de pandillas; y cuando es adulto se convierte en la persona de la que todos abusan, la no deseada y antisocial.

d) Benévolo y firme: esta es la más deseable y sana. Los padres con este estilo no dudan en hablar con sus hijos acerca de su mala conducta; sin embargo, el enfoque de la discusión no es el niño, sino la conducta de éste. El énfasis está siempre en ayudar al niño a corregir el problema y no en hacerlo sentirse mal, inmanejable y sin esperanza.

La benevolencia y firmeza de estos padres se demuestra en su disposición a poner límites a la conducta de sus hijos en una forma clara, consistente y responsable.

Dichos padres interpretan la mala conducta no como un deseo del niño de provocarlos, sino como una señal de que el niño necesita ayuda para aprender a controlarse, no por medio de gritos, ni de castigos severos, sino mediante el mantenimiento de reglas y límites. Estos padres pueden llegar a golpear a sus hijos sin estar enojados; siempre existe en su corazón y mente la firme creencia de que el niño recibe el golpe porque necesita corregir su conducta y no porque merezca el dolor; sin embargo el castigo físico se usa

como último recurso. Los padres aceptan y manejan en forma efectiva su enojo, desilusión y frustración y como resultado se fortalece la habilidad del niño para manejar estas emociones (Erllich, 1989).

De acuerdo a esta clasificación podemos decir que el establecimiento de un sistema de control depende de la relación que un niño tiene con los adultos, las diferencias en tal relación, si se compara una parte de la comunidad con otra resultará en una “conciencia moral” de cualidad diferente. Spinley (citado por Johnson, 1967) comparó el método de crianza comparado por los padres en una zona miserable con el que empleaban los padres de muchachos y muchachas de una escuela pública. Los primeros eran mucho menos consistentes que los segundos. Los niños de la zona miserable, cuando crecían, llegaban a aceptar la agresión como un método de obtener lo que se tiene, llegaban a exigir inmediata satisfacción y a odiar a la autoridad. Los muchachos de la escuela pública con sus hogares estables y su disciplina firme adquirirían un *super yo* estricto, una aceptación de la autoridad y una capacidad de planear para el futuro.

Es razonable postular que unos padres se diferencian de otros en su manera de ser padres, y por lo tanto, de organizar y poner en marcha una familia, en gran medida por la forma en que conciben su papel y por sus expectativas respecto al desarrollo, la educación y el futuro de sus hijos. De tal forma hay padres que difieren en sus actitudes educativas, es decir, en cuanto a lo que consideran aprobable o reprobable, respecto a lo que valoran o desaprueban. Relacionado con esto, se encuentra el hecho de que algunos padres se muestren bajo la tendencia de ciertas reglas educativas (castigo o riña), mientras que otros parecen más bien inclinados a utilizar estrategias educativas diferentes (dar explicaciones, razonar).

AUTORIDAD EN LA ESCUELA

Entre las diferentes figuras de autoridad, el maestro representa una de las más significativas en el proceso de desarrollo de los individuos. “En su trabajo diario pasa por sus manos tal cúmulo de material que, quiera o no advertirlo, llega a conocer con la mayor precisión la gama completa de las variadas manifestaciones” (Freud, A., citado en Mendel, 1974).

Castorina y Lenzi (1991), señalan que dentro de los estudios psicogenéticos acerca del concepto de autoridad existen varias perspectivas:

Para Piaget (1932) la autoridad es tratada como un factor crucial en la formación de las primeras ideas infantiles acerca de la obligación moral. En los niños y niñas más pequeños, Piaget creyó encontrar una moral heterónoma relacionada con la experiencia de la presión intelectual de un “superior sobre un inferior”. Por lo tanto, cualquier acto que responda a una obediencia a los adultos *es bueno*, así como cualquier acto no conforme con las reglas establecidas por el adulto *es malo*, desde el punto de vista infantil. Lo “bueno” está relacionado a la obediencia, a la autoridad. Conforme la niña o el niño crece, desarrolla una crítica respecto a los mandatos de la autoridad.

Para Damon (citado en Castorina y Lenzi, 1991) la autoridad implica dos procesos: la legitimidad y la obediencia.

El tipo de atributos de poder institucional o social que un infante considere legítimos pueden estar relacionados con su concepto de obediencia.

Para Castorina y Lenzi la autoridad se refiere a una relación entre roles que se cumplen dentro de una organización (en este caso la escuela) y entre los actores de la misma (maestros/as, alumnos/as, director/a, etc.). En tal relación existe quien desempeña el rol de “autoridad” y quien es la o el

“subordinado”. Cada rol se lleva a la práctica tomando en cuenta el rol del otro u otra. Así, la autoridad está capacitada para exigir ciertos comportamientos a sus subordinados, quienes de acuerdo a las exigencias de su rol, están obligados a aceptar dichas exigencias. Ambas partes comparten el presupuesto de que la autoridad tiene el derecho de exigir y los subordinados de obedecer.

La legalidad de la autoridad del maestro o maestra se basa en su rol de transmisión de conocimientos (como ella o él es quien enseña, hay que hacerle caso y obedecerle) por eso puede ejercer la autoridad, aunque a veces no enseñen o enseñen mal.

En este sentido, la autoridad difiere del poder puro, ya que la posibilidad de imponer se deriva de una autoridad otorgada, dotada del derecho a ordenar y esperar obediencia.

Cabe mencionar que los maestros o maestras ejercitan la tarea disciplinaria de muchas formas. Si interpreta su rol de forma autocrática fijará por sí mismo todas las reglas exigiéndole a sus estudiantes que obedezcan y se callen. También puede ser que proceda en forma democrática fijando las reglas como decisión conjunta entre él o ella y las alumnas y alumnos.

El profesor piensa que le corresponde “el control”, lo que significa que puede señalar reglas de conducta y hacer que el alumno las siga. Cuando el maestro es incapaz de imponer reglas o conseguir la sumisión de los alumnos a las mismas, suele decirse que falla en su rol de mantenedor de la disciplina y que los alumnos queden fuera de control o son disciplinados y dueños de la situación.

Muchos maestros piensan que el tener el control de la situación consiste en la sumisión del alumno a sus órdenes; por eso se relaciona a la disciplina

con los castigos, ya que éstos constituyen uno de los modelos más comunes y normales con los que se obliga a la sumisión (Barragán, 1997).

Para Waller (citado en Barragán, 1997) otro elemento de la conservación del control reside en el establecimiento de relaciones de formalidad con el estudiante, ya que la formalidad es un medio de distanciamiento social que sirve para imponer respeto, y por lo tanto, autoridad.

Debido a que el rol de mantenedor de la disciplina es casi de vida o muerte, a quienes rompen las reglas se les acusa de “malos” estudiantes, niños “problema”, etc. y el maestro se siente en el deber de sancionar o castigar el comportamiento de estudiantes tan indeseables.

En los procesos de enseñanza- aprendizaje la preocupación por la disciplina es una de las más importantes. El valor del silencio, el sentido del orden, hablan mucho de una buena o mala labor magisterial. Un salón en silencio habla de un buen maestro que tiene buenos alumnos independientemente de un examen de conocimientos (Safa, 1991).

El maestro es la única fuente de autoridad del salón de clase, mientras que en el hogar ambos padres son fuente de autoridad, pero si no se refuerzan mutuamente, ninguno de los dos podrá disciplinar a los jóvenes de manera efectiva. Cualquier joven capta rápidamente el desacuerdo entre los puntos de los dos padres acerca del control de su conducta y una vez reconocida la situación, la mayoría de los jóvenes toman rápida ventaja de ella y con frecuencia oponen de manera muy inteligente a ambos padres.

Un maestro sólo tiene que ser constante en su propia conducta, dentro del marco de referencia establecido por las autoridades escolares. Como regla, cada maestro impone los límites dentro de su propio salón de clases y la

mayoría de los estudiantes se ajustan a ellos. Después de la primera semana de clases, durante la cual los estudiantes están ocupados probando los límites de la nueva situación, un buen maestro ya ha impuesto las “reglas básicas del campo” y ha hecho saber al estudiante que estas reglas se harán valer. Una vez estructurada la situación, los problemas de indisciplina son mínimos. Sólo habrá dificultades si los estudiantes descubren que el maestro no es constante (Powell, 1992).

DISCIPLINA E INDISCIPLINA

Concepto

La disciplina se define como el observar y acatar las leyes o reglamentos que rigen ciertas instituciones, como la familia y la escuela, por lo tanto la indisciplina será el faltar a las reglas impuestas por dichas instituciones.

El tipo de disciplina que los padres emplean influirá en el desarrollo moral de los niños. Según la teoría Freudiana, los niños internalizan los valores paternos debido a que están temerosos de ser castigados por el padre todo poderoso. (Freud la denomina identificación defensiva creía que este era el proceso más marcado del desarrollo del superego o conciencia.) El uso de la disciplina de afirmación del poder- que incluye castigo físico, privación de privilegios o amenazas de ambos- deberá realzar la internalización moral, de acuerdo a la teoría freudiana (Hoffman, Sears, Maccoby y Levin citados en Perlman, 1992). Los psicólogos del desarrollo, sin embargo, han encontrado que el uso de la técnica de la afirmación del poder impide el desarrollo moral. Contrario a la teoría de Freud, los niños que experimentan a menudo la disciplina de afirmación del poder tienden a sentir menos culpa cuando violan una regla, dejan de cumplir las indicaciones de los adultos cuando es evidente que nadie vigila su conducta y tienen una orientación moral externa. Básicamente creen que las reglas deben ser obedecidas para evitar castigos, más que por que estas sean justas o correctas. En términos de la teoría de atribución estos niños parecen atribuir su conducta a fuentes de control externo. Lo anterior podría impedir la internacionalización de los valores morales y el movimiento hacia niveles más maduros de razonamiento moral. Además, los padres que frecuentemente emplean el poder de afirmación

también tienden a ser más hostiles y rechazadores (lo cual puede guiar al niño a ver sus conductas como controladas externamente) y la hostilidad (que puede conducir a la falta de confianza en los demás) parece ser una buena fórmula para lograr el desarrollo moral deficiente de los niños. Sin embargo, esto no significa que el uso ocasional del poder de afirmación, cuando el niño es particularmente desobediente, produzca los efectos mencionados. De hecho, hay alguna evidencia de que un moderado uso del poder de afirmación, por padres generalmente afectuosos, en efecto inhibe la conducta indeseable del niño (Parke, Sears, Maccoby y Levin, citados en Perlman, 1992).

El empleo frecuente de la disciplina de privación de afecto está también asociado con la inhibición de ira de parte del niño (Hoffman y Salztein citado en Perlman, 1992). Y hay alguna prueba de que los niños que experimentan frecuentemente disciplina de privación de afecto desarrollan una conciencia más bien áspera y punitiva (Hoffman citado en Perlman, 1992). Sin embargo, estos niños parecen valorar la letra más que el espíritu de la regla moral. Desarrollan sistemas morales rígidos e inflexibles. No han desarrollado realmente un principio de orientación moral; más bien, en el esquema de Kohlberg (citado en Perlman, 1992) permanecen al nivel de razonamiento moral de niño bueno o niña buena.

El modelo de disciplina paterna más conducente a la internalización moral parece ser una combinación de inducción más calor humano y cariño en las relaciones paterno infantiles cuando no se impone la disciplina (Hoffman citado en Perlman, 1992). La inducción se define como razonar con el niño y dar énfasis especial a los efectos que las acciones de los niños tienen en otras personas.

Los aspectos de la conducta moral (sentimientos morales, pensamientos y conductas) no siempre estarán juntos. Los niños que tienden a sentir culpa si violan una regla no necesariamente resisten la tentación de hacerlo. Los que tienden a conformarse a las reglas, podrían hacerlo debido al temor de ser atrapados o a la creencia de que la "gente buena" es recompensada (orientación externa) mas bien que creer que las reglas son justas y correctas (orientación interna).

Los niños que durante su crecimiento desarrollan una grave ansiedad del superyo son propensos a mofarse de todas las reglas durante una fase de su adolescencia; no transigen en nada para evitar que la debilidad o la sumisión se declaren nuevamente. Este es el adolescente "que no se compromete a nada", descrito por Anna Freud (citado en Mendel, 1974). El adolescente más moderado conserva adhesión al código moral, mientras sea el que él mismo escoge o hace. Las normas de conducta que son escogidas por él mismo significan alejamiento de la disciplina de los padres, pero de todos modos, preservan la modalidad de disciplina en las innovaciones frecuentemente revolucionarias en la moralidad y en la ética.

El típico adolescente rebelde de la adolescencia propiamente tal no sólo se vuelve contra sus objetos tempranos de amor en sus intentos de separarse de ellos; de no ser así, simultáneamente se vuelve en contra de la realidad y moralidad que ellos le impartieron. La liga sexual infantil tiene que ser irrevocablemente separada antes de que un acercamiento razonable entre el ser y los intereses y actitudes parentales del yo pueda ser efectuado.

Unido a este proceso va una aceptación, o mejor una afirmación, de las instituciones sociales y la tradición cultural en la que los aspectos componentes de las influencias parentales se vuelven inmortales. El aspecto

negativo, que es la resistencia en contra del rechazo de ciertas influencias parentales, aparece en el repudio y el antagonismo hacia ciertas instituciones y tradiciones siguiendo el mismo proceso de externalización de rendimiento impersonal que una vez fue una parte de relaciones objetales.

Las diferentes medidas defensivas empleadas durante la adolescencia en sí, son en circunstancias normales medidas temporales de emergencia. Son desechadas tan pronto como el yo ha ganado resistencia al unir sus fuerzas con el movimiento progresivo de la libido hacia la heterosexualidad, en la medida como la ansiedad y la culpa han disminuido a través de cambios catécticos internos. Desde un punto de vista social o de comportamiento este desenvolvimiento puede ser descrito en términos de un ajuste adaptativo en consonancia o correspondencia con instituciones sociales existentes. En la sociedad contemporánea este proceso requiere tiempo y es necesariamente lento, sabemos que una consumación cronológicamente más temprana del estado adulto ocurrió en un pasado no muy lejano pero hay dificultades intrínsecas en la interpretación de estos hechos, puesto que las medidas sociales que permiten al proceso del adolescente desenvolverse por experiencias de transacción toma diferentes tiempos históricos (Erikson citado en Papalia, 1992).

NORMAS SOCIALES

Las instituciones sociales en su efecto sobre el individuo, están dirigidas hacia la elaboración de actitudes y rasgos de carácter, hacia la responsabilidad selectiva de los estímulos sociales y el sistema de valores que restringe las reacciones a un área circunscrita.

La ansiedad social es una señal que advierte al individuo cuando éste traspasa los límites. Los adolescentes en la sociedad democrática capitalista son abandonados a sus propios artificios formando espontáneamente organizaciones competitivas dentro de sus propias filas, unificados por toda clase de principios, se encaran unos a los otros: su énfasis está puesto en la dominación agresiva, la superioridad competitiva y la exclusividad hostil.

La sociedad provee de objetos para el odio compartiendo una condición que sostiene la cohesión del grupo. El adolescente emprende una batalla en contra de las figuras de autoridad con el apoyo colaborador del grupo, la influencia el cual mitiga al superyo, así como la ansiedad social (Bloss, 1976).

ADOLESCENCIA Y FAMILIA

La capacidad crítica que obtiene el sujeto con la adolescencia y que le permite hacer una evaluación y revisión de los valores establecidos durante la infancia, le llevan a enjuiciar ideas, preferencias y conductas. La necesidad de afirmar su personalidad independiente y autónoma, les torna rebeldes y por lo mismo se da un fuerte choque con el ambiente familiar ya que los padres no pueden ejercer el poder absoluto y sus órdenes ya no son obedecidas sin discusión.

La crisis que se da en la familia ante la presencia de uno o varios hijos adolescentes, es la más aguda que se enfrentan los jóvenes y tiene como causa principal la crisis de autoridad, pues los padres luchan por seguir teniendo el poder absoluto de los hijos y éstos por tener el control de su propia vida.

Las proporciones que este grave conflicto alcance dependerán, en gran medida, de las condiciones del hogar, de los nexos afectivos creados en la

infancia, del temperamento del adolescente y, sobre todo del criterio de los padres.

Consideramos que en la medida en que los padres sean capaces de resolver los problemas y conflictos que el arribo a la adolescencia de los hijos les revive, y los que surgen por primera vez, así como la flexibilidad y aceptación que los padres tengan ante esta nueva situación y de las posibilidades que se den de que la familia crezca junta, será posible que esta etapa se supere de modo menos conflictivo y doloroso, tanto para el adolescente como para toda la familia.

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

La adolescencia marcada como una etapa de diversos cambios tanto físicos, sociales y psicológicos da como consecuencia una crisis que ocasiona, síntomas o signos que pueden remedar un cuadro depresivo o de ansiedad, estas situaciones se han descrito por los cambios propios que sufre el sujeto, en su organismo, en su asignación de roles sociales y las responsabilidades familiares, su percepción ante la sociedad y la manera en que ésta lo percibe.

Los adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo en instituciones educativas donde se les proporcionan elementos necesarios para su desarrollo. Uno de los principales problemas que se presentan en esta época de la vida son la rebeldía, oposición y resistencia dichas conductas parecen ser características comunes de la edad.

Si bien estas características adecuadamente orientadas podrían favorecer la autoafirmación y la consecuente integración de su personalidad en algunos casos se puede ver afectada por los distintos contextos en los que se desarrolla el individuo, tales como ambiente familiar, escolar, social, incluso los roles que marcan patrones de conducta específicos.

De la misma manera debemos considerar que se ha dado un cambio en cuanto a la educación impartida a los adolescentes. Los jóvenes de hoy se encuentran inmersos en una sociedad permisiva, (incluyendo aquí a los padres, maestros y autoridades de tipo social) en donde los límites no se encuentran marcados y las autoridades son poco firmes, siendo para él adolescente fáciles de burlar.

Bloss (1976) observó que muchos adolescentes criados por padres benignos y permisivos exhiben los problemas más severos del superyo,

problemas ambivalentes no resueltos. La agresión adolescente que no es dirigida en contra de los padres, o el superyo, o en contra del ser, es proyectada sobre las imágenes paternas en el medio ambiente social: policías, maestros, patrones.

En la actualidad los profesores se encuentran y reportan problemas aún más acentuados de indisciplina, es decir, los adolescentes que presentan una o varias conductas de indisciplina sobrepasan las reglas de la institución educativa y su autoridad, por lo que es difícil lograr las metas educativas. Tomando en cuenta lo anterior el objetivo de la investigación es en primera instancia determinar las diferencias existentes entre la autopercepción, percepción de la figura de autoridad así como la actitud que presentan ante esta los adolescentes disciplinados y la que tienen los adolescentes indisciplinados y si la diferencia entre géneros influye en las variables antes mencionadas.

Finalmente esperamos que la investigación aporte elementos necesarios que puedan ser empleados en instituciones educativas para orientar a los padres y profesores y así proporcionar una mejor educación, brindándole al adolescente un desarrollo pleno e integral.

HIPÓTESIS DE TRABAJO:

El grupo de adolescentes con reportes de indisciplina diferirá del grupo sin reportes en los aspectos de autopercepción, percepción que tiene de las figuras de autoridad y la actitud que frente a ellas presenta

HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS:

Hi1: Existen diferencias estadísticamente significativas en la autopercepción que presenta un grupo de adolescentes con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes sin reportes.

Ho1: No existen diferencias estadísticamente significativas en autopercepción que presenta un grupo de adolescentes con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes sin reportes.

Hi2: Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes sin reportes.

Ho2: No existen diferencias estadísticamente significativas en percepción de figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes sin reportes.

Hi3: Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud que tienen los adolescentes hacia la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes sin reportes.

Ho3: No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud que tienen los adolescentes hacia la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes sin reportes.

Hi4: Existen diferencias estadísticamente significativas en la autopercepción que presenta un grupo de adolescentes de sexo femenino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo femenino sin reportes.

Ho4: No existen diferencias estadísticamente significativas en autopercepción que presenta un grupo de adolescentes de sexo femenino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo femenino sin reportes.

Hi5: Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo femenino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo femenino sin reportes.

Ho5: No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo femenino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo femenino sin reportes.

Hi6: Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud frente a la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo femenino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo femenino sin reportes.

Ho6: No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud frente a la figura de autoridad de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo femenino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo femenino sin reportes.

Hi7: Existen diferencias estadísticamente significativas en la autopercepción que presenta un grupo de adolescentes de sexo masculino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo masculino sin reportes.

Ho7: No existen diferencias estadísticamente significativas en la autopercepción que presenta un grupo de adolescentes de sexo masculino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo masculino sin reportes.

Hi8: Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo masculino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo masculino sin reportes.

Ho8: No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo masculino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo masculino sin reportes.

Hi9: Existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud frente a la figura de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo masculino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo masculino sin reportes.

Ho9: No existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud frente a la figura de autoridad de autoridad que presenta un grupo de adolescentes de sexo masculino con reportes de indisciplina y un grupo de adolescentes de sexo masculino sin reportes.

VARIABLES

Variables Dependientes

- Disciplina.
- Indisciplina
- Sexo.

Variables Independientes

- Autopercepción.
- Percepción de la figura de autoridad.
- Actitud frente a la figura de autoridad.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES

Variables dependientes

Disciplina: Conjunto y observación de las leyes o reglamentos que rigen ciertos cuerpos como la magistratura, la Iglesia, el ejército, las escuelas (Larousse, 1970).

Indisciplina: Falta de subordinación a un superior (Salvat, 1995).

Sexo: Conjunto de caracteres orgánicos determinados genéticamente, cuya estructura, forma y función diferencian a los individuos en los grupos, masculino y femenino (Larousse, 1970).

Variables independientes

Autopercepción: Interpretación de la información proveniente de los propios receptores sensibles respecto a sí mismo (Darley, 1990).

Percepción de la figura de autoridad: Interpretación de la información proveniente de los propios receptores sensibles respecto a una relación interpersonal en la que una persona se considera superior a la otra (Fromm, 1976; Darley, 1990).

Actitud frente a figura de autoridad: es una evaluación o reacción afectiva del sujeto ante una persona que considera superior a ella (Mayor, 1988).

DEFINICIÓN OPERACIONAL.

Variables dependientes

Disciplina: Acatar el reglamento escolar.

Indisciplina: Faltar a las reglas impuestas por la institución educativa (reglamento escolar).

Sexo: Diferencias, físicas, sociales y psicológicas entre los individuos que los agrupan en femenino y masculino.

Variables independientes

Autopercepción: la percepción que tiene el sujeto de sí mismo respecto a su motivación, sus recursos así como la utilización de estos y el tipo de manifestación de sus impulsos, explorada a través de T.A.T.

Percepción de la figura de autoridad: La información que recibe el adolescente en su relación interpersonal con sus superiores, explorada a través del T.A.T.

Actitud frente a figuras de autoridad: la evaluación y reacción afectiva que tiene el adolescente frente a sus superiores, explorada a través de T.A.T.

POBLACIÓN: 64 alumnos inscritos en 2º grado en la Escuela Secundaria Diurna # 29 “Don Miguel Hidalgo y Costilla” en el turno matutino, ubicada en Moneda No. 13 Delegación Tlalpan.

SUJETOS: Se trabajó con 64 alumnos adolescentes, de sexo femenino y masculino, entre 13 y 14 años de edad, de nivel socioeconómico medio, que cursaban la educación media básica, 32 de los cuales se encontraban clasificados por el departamento de Orientación y Trabajo social como alumnos indisciplinados (23 hombres y 9 mujeres), y los 32 restantes como alumnos disciplinados (6 hombres y 26 mujeres).

CRITERIOS DE INCLUSIÓN: Los adolescentes, con los cuales se trabajó debieron ser alumnos regulares, tener entre 13 y 14 años de edad. Se emplearon dos grupos de sujetos, cada uno compuesto de 32 individuos. El grupo de alumnos indisciplinados estuvo conformado por adolescentes que son denominados por el departamento de Orientación y Trabajo social como alumnos con problemas para acatar las reglas, y el grupo de alumnos disciplinados con 32 adolescentes denominados así por acatar el reglamento y no tener problemas de indisciplina. Tomando en cuenta para esta clasificación un mínimo de 10 reportes de indisciplina y la gravedad de estos conforme al reglamento de la escuela.

MUESTREO: La técnica de muestreo fué intencional por cuota, ya que se seleccionó aquellos sujetos que cumplieron con los criterios de inclusión (Zinser, 1992).

TIPO DE ESTUDIO: Estudio comparativo, se realizó una comparación entre las dos muestras (grupo de alumnos indisciplinados y grupo de alumnos disciplinados).

DISEÑO EXPERIMENTAL: Se realizó un diseño pre-experimental de 2 muestras independientes con una sola medición.

INSTRUMENTOS: Se empleó el Test de Apercepción Temática (TAT) el cual nos proporciona la medición de la variable de figura de autoridad, esta prueba ha demostrado su utilidad en la descripción de ciertos rasgos o tendencias de la personalidad como son: emociones, complejos y conflictos dominantes de la personalidad (Murray, 1994).

El T.A.T. aparece en 1935 en baterías psicodiagnostics en estudios realizados por H.A. Murray y Christina D. Morgan el material y la tarea que se le pedían al sujeto fueron modificándose y finalmente en 1942 se realizó la última revisión.

La validez de esta prueba ha sido estudiada por medio de diversas técnicas. Murray encontró que existe relación entre el contenido de los relatos del T.A.T. y la autobiografía e historia del sujeto. En una comparación entre los informes del T.A.T. y los del Rorschach, Harrison halló una coincidencia sustancial así como Henry y Tomkins encontraron una fuerte correlación entre ambos test.

La coincidencia entre los intérpretes, depende, del tipo de material que se analiza, del entrenamiento y capacidad del interprete y del marco de referencia conceptual, que cada uno de ellos utiliza para el análisis y la

interpretación, de ahí que los coeficientes de confiabilidad hallados en diversas investigaciones varíen ampliamente entre +0.30 y +0.96.

El T.A.T está integrado por 31 láminas (30 figuras y una en blanco, de las cuales solo se aplican 20 a cada sujeto 19 cuadros y una en blanco). De acuerdo al autor existen láminas que se deben presentar solo a hombres o solo a mujeres estas indicaciones se presentan en la parte posterior de cada lámina determinando NM para presentarlas a mujeres y VH para ser presentadas a hombres. En cuanto a la administración pueden aplicarse las 20 láminas o una selección en número variable según las necesidades del estudio.

El procedimiento consiste en presentarle al sujeto una colección de cuadros y en animarlo a que relate historias basadas en ellos e inventadas según el curso de la inspiración del momento. Finalmente se examinan las historias en su forma y contenido y la conducta total del sujeto durante la prueba a fin de abstraer los datos significativos.

Para esta investigación se utilizaron las siguientes láminas que miden:

Lámina 1: *Intereses, motivaciones y expectativas.

*Capacidades, recursos, aspiraciones, logros, ambiciones o frustración.

*Actitud frente al deber, sentimientos de culpa.

*Imagen de los padres.

Lámina 2: *Relaciones familiares, actitud frente a los padres.

*Autonomía con respecto a la familia en contraste con el sometimiento.

*Intereses, metas, deseos de superación y logros.

*Roles y estereotipos.

- Lámina 5: *Figura materna (Madre intrusiva, vigilante o rígida).
*Imagen de la madre -- esposa (protectora, vigilante, etc.).
- Lámina 6 VH: *Actitud ante la figura materna.
*Vínculo Madre – hijo.
*Dependencia – independencia.
- Lámina 6 NM: *Vínculo Madre – hija.
*Expectativas, temores.
- Lámina 7 VH: *Actitud frente a la figura paterna (adulto o autoridad).
*Sometimiento, rebelión.
*Necesidad de consejo, ayuda, apoyo u orientación.
- Lámina 7 NM: *Imagen de la madre.
*Actitudes hacia la madre.
- Lámina 8 VH: *Imagen del padre.
*Manifestación de impulsos agresivos y su control.
- Lámina 8 NM: *Problemas actuales, fantasías.
- Lámina 12 H: *Relación con figuras mayores.
*Sometimiento ante figuras superiores.
- Lámina 12 M: *Relación con figuras mayores.
*Concepción de las figuras maternas.
- Lámina 14: *Transgresiones de límites y normas.
*Tendencias sociopáticas.
- Lámina 16: *Creatividad.
*Relación transferencial en la situación de prueba.
- Lámina 17 VH: *Recursos encaminados a alcanzar metas.
*Nivel de aspiración.
*Logros.

Lámina 17 NM: *Dependencia, pasividad, autocastigo o frustración.

*Estereotipos Masculino – Femenino.

Lámina 18 VH: *Elementos de tipo agresivo y el manejo de estas pulsiones.

*Demanda que hace hacia otros, necesidad de ayuda.

*Ansiedades y culpa.

Lámina 18 NM: *Agresividad y manejo de esta.

*Conflictos madre – hija.

*Necesidad de apoyo.

Lámina 20: *Transgresión de la autoridad o los límites.

*Temores.

*Afectos de soledad, depresión y desesperanza (Bellak, 1994 y Murray, 1994).

Por otro lado uno de los aspectos más importantes de la teoría de Murray es su interés en el desarrollo de la motivación y como esta, afecta a la conducta del hombre, este autor distingue dentro de este concepto componentes del mismo, una de ellas es la necesidad la cual dice Murray es provocada directamente por procesos internos que impulsan la acción, también habla de la presión aplicada por él, a los factores externos que obstaculizan o ayudan a la realización de los objetivos del sujeto.

Se utilizó un cuestionario para obtener datos generales de los sujetos, y determinar el nivel socioeconómico y la estructura familiar del adolescente, esta información fué utilizada para observaciones posteriores.

De igual forma, se tomó en cuenta el reglamento escolar que rige actualmente la disciplina de la secundaria, donde se obtuvo la muestra. La

clasificación de adolescentes indisciplinados y disciplinados fue considerada de acuerdo a los expedientes escolares de los sujetos.

PROCEDIMIENTO: Se acudió a la Escuela Secundaria Diurna # 29 “Miguel Hidalgo y Costilla” a solicitar el permiso correspondiente para trabajar con los alumnos requeridos en la investigación. El estudio inicio con la revisión de los expedientes de los alumnos, seleccionando entre estos aquellos que tenían en su expediente un mínimo de 10 faltas al reglamento escolar, (32 alumnos indisciplinados) y los alumnos que no registraron reporte alguno en el año escolar en curso (32 alumnos disciplinados). Una vez seleccionada la muestra se les aplicó primeramente un cuestionario semidirigido* para obtener datos generales de los sujetos e información adicional que fue utilizada en la discusión.

Posteriormente, se procedió a la aplicación del TAT, la cual se realizó en forma individual mencionando la siguiente consigna: “Este es un test de imaginación que es un aspecto de la inteligencia. Te voy a ir mostrando una serie de láminas por cada lámina tendrás que inventar una historia, puedes mencionar varios personajes y deberá tener un principio y un final”(Murray, 1994).

El Test de Apercepción Temática (TAT), nos proporcionó la exploración de las variables, autopercepción, percepción de figura de autoridad y actitud ante esta, por tanto fueron seleccionadas solo 17 láminas (láminas: 1, 2, 5, 6VH, 6NM, 7VH, 7NM, 8VH, 8NM, 12H, 12M, 14, 16, 17VH, 17NM, 18VH, 18NM y 20, aplicando 12 a mujeres y 12 a hombres), ya que dichas láminas han demostrado que son factibles de evaluar las variables como se menciona en la descripción del instrumento. Una vez que se terminó

la aplicación de las 64 pruebas, se llevo acabo su calificación e interpretación tomando en cuenta los criterios propuestos por Murray, 1994 y Bellak, 1994, obteniendo así los datos e iniciando el análisis estadístico correspondiente.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Se llevo a cabo un análisis descriptivo, para determinar las diferencias entre ambos grupos mediante un análisis de frecuencias y de porcentajes y debido al nivel de medición se utilizaron dos pruebas U de Mann Whitney para el análisis correspondiente a la autopercepción y a la actitud ya que los datos se encontraban en un nivel de medida ordinal, mientras que para la percepción fue utilizada la χ^2 ya que su nivel de medición era nominal esto con la finalidad de encontrar en que grupos se presentan dichas diferencias entre las variables.

***NOTA:** El cuestionario semidirigido se muestra en el **ANEXO 1**

RESULTADOS DESCRIPTIVOS

Al obtener el análisis de frecuencias, la media y la desviación estándar de la muestra total encontramos los siguientes resultados.

Tabla No.1
PROMEDIO DE APROVECHAMIENTO ACADEMICO DE LA MUESTRA TOTAL

Valor	Frecuencia	Porcentaje
6.00	2	3.1
7.00	8	12.5
7.50	8	12.5
7.70	2	3.1
8.00	4	6.3
8.20	2	3.1
8.30	2	3.1
8.40	1	1.6
8.50	3	4.7
9.00	7	10.9
9.10	2	3.1
9.20	3	4.7
9.30	2	3.1
9.40	3	4.7
9.50	4	6.3
9.60	3	4.7
9.70	6	9.4
9.80	2	3.1
N = 64		
X = 8.477		D = 1.041

El promedio de aprovechamiento académico de es de 8.4 para la muestra total, las calificaciones fluctúan en un rango de 6.00 a 9.80, como se puede observar en la tabla No 1.

Tabla No. 2
NÚMERO DE MATERIAS REPROBADAS DEL CICLO ACTUAL DE LA MUESTRA TOTAL

Valor	Frecuencia	Porcentaje
0	40	62.5
1	8	12.5
2	9	14.1
3	2	3.1
4	3	4.7
5	2	3.1
N = 64		
X = .844		D = 1.348

En la tabla No. 2 se muestra el número de materias reprobadas en la muestra total, encontrando que el 62.5% de los alumnos no reprobó ninguna materia, sin embargo en promedio del número de materias que los alumnos reprobaban es de una o dos materias.

Tabla No. 3
NÚMERO DE MATERIAS QUE ADEUDAN DE CICLOS ANTERIORES DE LA MUESTRA TOTAL

Valor	Frecuencia	Porcentaje
0	53	82.8
1	6	9.4
2	1	1.6
3	2	3.1
4	1	1.6
7	1	1.6
N = 64		
X = .391		D = 1.149

En cuanto a él número de materias que adeuda la muestra total, encontramos que es mayor el número de alumnos que no adeuda ninguna materia; sin embargo el 9.4% de la muestra presenta una materia adeudada y el resto de esta adeuda más de una materia.

Análisis de frecuencias comparando los dos grupos

A continuación se presentarán las tablas que muestran los datos que comparan al grupo disciplinado e indisciplinado, en las características de la muestra.

Tabla No.4
PROMEDIO DE APROVECHAMIENTO ACADEMICO

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Valor	Frecuencia	Porcentaje
9.00	7	21.9	6.00	2	6.3
9.10	2	6.3	7.00	8	25.0
9.20	3	9.4	7.50	8	25.0
9.30	2	6.3	7.70	2	6.3
9.40	3	9.4	8.00	4	12.5
9.50	4	12.5	8.20	2	6.3
9.60	3	9.4	8.30	2	6.3
9.70	6	48.8	8.40	1	3.1
9.80	2	6.3	8.50	3	9.4
N = 32			N = 32		
X = 9.381		D = 2.81	X = 7.572		D = .660

En la tabla No. 4 se muestra que el promedio de aprovechamiento académico de los alumnos disciplinados fluctúa entre 9.00 y 9.80 de calificación con una media de 9.38 a diferencia del grupo de alumnos indisciplinados donde la media es de 7.57 en un rango de 6.00 y 8.50 de calificación, encontrando así que el primer grupo tiene un mayor promedio de aprovechamiento académico.

Tabla No. 5
MATERIAS REPROBADAS EN EL CICLO ACTUAL

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Valor	Frecuencia	Porcentaje
0	32	100	0	8	25.0
			1	8	25.0
			2	9	28.1
			3	2	6.3
			4	3	9.4
			5	2	6.3
N = 32			N = 32		
X = 0.00		D = 0.00	X = 1.688		D = 1.491

En la tabla No. 5, encontramos una diferencia donde el grupo de alumnos disciplinados no presentan materias reprobadas, mientras que en el otro grupo solo el 25% no reprueba materias y el resto del grupo reprueban entre una y dos materias con mayor frecuencia

Tabla No. 6
MATERIAS QUE ADEUDAN DE CICLOS ANTERIORES

Grupo control			Grupo experimental		
Valor	Frecuencia	Porcentaje	Valor	Frecuencia	Porcentaje
0	32	100	0	21	65.6
			1	6	18.8
			2	1	3.1
			3	2	6.3
			4	1	3.1
			7	1	3.1
N = 32			N = 32		
X = 0.00		D = 0.00	X = .781		D = 1.539

Al igual que en la tabla anterior podemos observar que el grupo de alumnos disciplinados no adeuda ninguna materia, asimismo en el grupo de alumnos indisciplinados observamos que el 65.6 % de la muestra no adeudan materias, mientras que en el 18.8 % adeuda una materia y el resto de la muestra presenta más de una materia adeudada

Tabla No. 8
ESTRUCTURA FAMILIAR

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear	20	62.5	Nuclear	21	65.6
Fraccional	2	6.3	Fraccional	2	6.3
Conjunta	8	25.0	Conjunta	6	18.8
Conj.-Frac	2	6.3	Conj.-Frac	3	9.4

En la Tabla No. 8 encontramos que en ambos grupos la estructura familiar de tipo nuclear se presenta con mayor frecuencia. Encontrando en los otros tipos de familia un porcentaje similar entre los dos grupos *

*** Tipos de familias**

Salgado y Santillan (citado en Mercado, 1991), mencionan que tanto la sociedad como la cultura han establecido diferentes tipos de estructura familiar, los cuales van cambiando según la etapa histórica en que se vive así como los valores predominantes de ese momento.

1 - Familia Nuclear. Está integrada por los padres e hijos, cambiando su estructura a medida que atraviesa por las fases de reproducción de crianza del niño y de abandono del hogar por parte de estos constituyéndose así el ciclo familiar.

2 - Familia Fraccional. Es cuando una parte de la familia no se haya presente. El matrimonio que no satisface las necesidades de los cónyuges no resulta ser operativa ni funcional y en la actualidad existen muy pocas razones para insistir en su continuidad.

3 - Familia Conjunta. Dos o más parientes en línea directa que comparten el mismo techo con sus esposas y/o hijos y están sujetos a una misma autoridad que es representada por la cabeza o jefe de la familia, la cual esta formada por el padre, la madre, los hijos con sus esposas y los hijos de estos últimos.

Los datos de las siguientes tablas se obtuvieron directamente de las respuestas dadas por los sujetos en el cuestionario de información general.

Tabla No. 9
RELACION ACTUAL CON LOS PADRES

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de relación	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de relación	Frecuencia	Porcentaje
Buena	26	81.3	Buena	18	56.3
Regular	6	18.8	Regular	7	21.9
Mala	0	0	Mala	7	21.9

En esta tabla observamos que el grupo de los alumnos disciplinados, en su mayoría mencionan que tienen una *buena* relación con sus padres y ninguno de ellos la califica como mala; sin embargo el grupo de alumnos indisciplinados define en un 56.3% su relación como *buena*, mientras que el resto de dicho grupo divide su opinión entre una relación *regular* y *mala*.

Tabla No. 10
CAMBIO EN LA RELACION CON LOS PADRES

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de relación	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de relación	Frecuencia	Porcentaje
No y continua bien	19	59.4	No y continua bien	11	34.4
Sí para bien	5	15.6	Sí para bien	6	18.8
Sí para mal	7	21.9	Sí para mal	13	40.6
No y continua mal	1	3.1	No y continua mal	2	6.3

En cuanto respuestas dadas por los adolescentes, sobre el cambio que ha tenido la relación que mantienen con sus padres, podemos observar en esta tabla que el grupo de alumnos disciplinados menciona en su mayoría que la *relación no ha cambiado y continúa siendo buena*. Por otro lado el grupo de alumnos indisciplinados responde con mayor porcentaje que dicha *relación ha cambiado, por lo que la relación actual no es buena*.

Tabla No. 11
AMBIENTE FAMILIAR

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Descripción	Frecuencia	Porcentaje	Descripción	Frecuencia	Porcentaje
Bueno	27	84.4	Bueno	22	68.8
Regular	2	6.3	Regular	4	12.5
Malo	3	9.4	Malo	6	18.8

En cuanto al ambiente familiar el grupo de alumnos disciplinados el mayor porcentaje (84.4 %) define a este como *bueno*, al igual que el grupo de alumnos indisciplinados pero en un menor porcentaje (68.8%), ya que el 18.8% de este grupo define su ambiente como *malo*

Tabla No. 12
FAMILAR CON EL QUE SE LLEVAN BIEN

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Familiar	Frecuencia	Porcentaje	Familiar	Frecuencia	Porcentaje
Todos	0	0	Todos	4	12.5
Mamá	12	37.5	Mamá	6	18.8
Papá	1	3.1	Papá	6	18.8
Hermanos	19	59.4	Hermanos	12	37.5
Otros	0	0	Otros	4	12.5

Con respecto al familiar con el que los adolescentes mantienen una mejor relación estos respondieron con mayor frecuencia en ambos grupos, llevarse mejor con sus *hermanos*. Por otra parte el grupo de alumnos disciplinados menciona una mejor relación con la *madre*, mientras que en el otro grupo el resto del porcentaje se dividió entre las demás respuestas

Tabla No. 13
FAMILAR CON EL QUE NO SE LLEVA BIEN

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Familiar	Frecuencia	Porcentaje	Familiar	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	14	43.8	Ninguno	13	40.6
Mamá	3	9.4	Mamá	7	21.9
Papá	2	6.3	Papá	0	0
Hermanos	10	31.3	Hermanos	9	28.1
Otros	3	9.4	Otros	3	9.4

En cuanto al familiar con el que el adolescente *no mantiene una buena relación*, el mayor porcentaje en ambos grupos menciona que con ningún miembro de la familia *no se lleva bien*.

NOTA: En la tabla No.12 los adolescentes mencionan tener una buena relación con sus hermanos; sin embargo en la tabla No.13 cierto porcentaje menciona lo contrario, pero se debe considerar que los sujetos tienen más de un hermano, y en algunas ocasiones con uno de ellos mantienen una buena relación mientras que con el o los otros no es así o viceversa.

Tabla No. 14
RELACIÓN CON LOS DEMÁS MIEMBROS DE LA FAMILIA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de relación	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de relación	Frecuencia	Porcentaje
Buena	25	78.1	Buena	26	81.3
Regular	7	21.9	Regular	5	15.6
Mala	0	0	Mala	1	3.1

La relación que llevan los adolescentes con los demás miembros de la familia la definen en su mayoría en ambos grupos como una relación *buena*

Tabla No. 15
EXISTENCIA REGLAS EN CASA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Existencia	Frecuencia	Porcentaje	Existencia	Frecuencia	Porcentaje
Sí	29	90.6	Sí	28	87.5
No	3	9.4	No	4	12.5

En ambos grupos encontramos en mayor porcentaje la existencia de reglas.

Tabla No. 16
TIPO DE REGLAS EN CASA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de regla	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de regla	Frecuencia	Porcentaje
Tareas escolares	10	22.2	Tareas escolares	11	20.8
Tareas del hogar	15	33.3	Tareas del hogar	15	28.3
Horarios de llegada	19	42.2	Horarios de llegada	20	37.7
otros	1	2.2	otros	7	13.2

El tipo de reglas impuestas en casa presenta un mayor porcentaje en cuanto a *horarios de llegada* para ambos grupos, asimismo se mantienen constantes los demás porcentajes en los otros tipos de reglas. (como *otras reglas* fueron consideradas: no faltarle el respeto a los demás miembros de la familia, no decir groserías, no fumar, y no tomar)

Tabla No.17
OPINIÓN DEL ADOLESCENTE ACERCA DE LAS REGLAS EN CASA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Opinión	Frecuencia	Porcentaje	Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Bien	28	87.5	Bien	23	71.9
Mal	1	3.1	Mal	7	21.9
No hay reglas	3	9.4	No hay reglas	2	6.3

En ambos grupos los adolescentes mencionan que es buena la existencia

Tabla No.18
REACCIÓN DE LOS PADRES AL NO CUMPLIRSE LAS REGLAS

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Reacción	Frecuencia	Porcentaje	Reacción	Frecuencia	Porcentaje
Castigos	7	22.6	Castigos	15	25.0
Regaños	12	38.7	Regaños	22	36.7
Hablar con ellos	12	38.7	Hablar con ellos	12	20.0
Castigos físicos	0	0	Castigos físicos	11	18.3

Las respuestas dadas por los adolescentes acerca de la reacción que tienen los padres al no cumplirse las reglas en el grupo de alumnos disciplinados encontramos un mismo porcentaje (38.7%) en cuanto a que los padres regañan o hablan con sus hijos, mientras que en el grupo de alumnos indisciplinados es mayor el porcentaje (36.7%) de padres que regañan a sus hijos. Por otro lado en el primer grupo los padres no utilizan el castigo físico a diferencia del otro grupo

Tabla No.19
QUIEN PROPORCIONA LOS PERMISOS

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Permisos	Frecuencia	Porcentaje	Permisos	Frecuencia	Porcentaje
Mamá	10	31.3	Mamá	10	31.3
Papá	4	12.5	Papá	5	15.6
Ambos	17	53.1	Ambos	16	50.0
Otros	1	3.1	Otros	0	0
No pide permisos	0	0	No pide permisos	1	3.1

En esta tabla observamos que en los dos grupos existe un mayor porcentaje en el cual ambos padres son los que proporcionan los permisos

Tabla No. 20
TIPO DE CASTIGO QUE UTILIZAN LOS PADRES

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de castigo	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de castigo	Frecuencia	Porcentaje
Castigo físico	2	6.1	Castigo físico	9	20.0
Prohibir algo	18	54.5	Prohibir algo	25	55.6
Platicar con ellos	10	30.3	Platicar con ellos	4	8.9
Regaños	3	9.1	Regaños	7	15.6

Podemos observar que en ambos grupos los padres utilizan con mayor frecuencia *prohibirles algo* como castigo

Tabla No. 21
EJECUTOR DEL CASTIGO

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Ejecutor	Frecuencia	Porcentaje	Ejecutor	Frecuencia	Porcentaje
Mamá	7	21.9	Mamá	10	31.3
Papá	2	6.3	Papá	10	31.3
Ambos	21	65.6	Ambos	10	31.3
Otros	1	3.1	Otros	0	0
No hay castigo	1	3.1	No hay castigo	2	6.3

En esta tabla encontramos que en el grupo de alumnos disciplinados existe un porcentaje de 65.6% en el que ambos padres son responsables de que el castigo se cumpla, mientras que en el grupo de alumnos indisciplinados la frecuencia está dividida en igual porcentaje (31.3%) como el responsable de que se cumpla el castigo, entre la madre, el padre o ambos.

Tabla No.22
OPINION ACERCA DEL REGLAMENTO DE LA ESCUELA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Opinión	Frecuencia	%	Opinión	Frecuencia	%
En desacuerdo por ser exagerado	1	3.1	En desacuerdo por ser exagerado	7	21.9
En desacuerdo por que no se cumple	1	3.1	En desacuerdo por que no se cumple	1	3.1
De acuerdo pero es exagerado	4	12.5	De acuerdo pero es exagerado	6	18.8
De acuerdo pero no se cumple	8	25.0	De acuerdo pero no se cumple	4	12.5
De acuerdo	18	56.3	De acuerdo	14	43.8

En esta tabla encontramos que los alumnos de ambos grupos están de acuerdo con el reglamento de la escuela, sin embargo en el grupo de alumnos indisciplinados existe un porcentaje de 21.9% que está en desacuerdo con este por ser exagerado.

Tabla No.23
OPINION ACERCA DEL PERSONAL DE LA ESCUELA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Opinión	Frecuencia	%	Opinión	Frecuencia	%
En desacuerdo por que son exigentes	6	18.8	En desacuerdo por que son exigentes	12	37.5
En desacuerdo por que no cumplen con sus funciones	17	53.1	En desacuerdo por que no cumplen con sus funciones	7	21.9
Unos consienten + y otros exigen -	1	3.1	Unos consienten + y otros exigen -	4	12.5
De acuerdo	8	25.0	De acuerdo	9	28.1

En cuanto a la opinión que tiene la muestra con respecto al personal de la escuela observamos en el grupo de alumnos disciplinados que el 53.1% está en desacuerdo ya que piensan que el personal no cumple con sus funciones. En el grupo de alumnos indisciplinados encontramos que un 37.5% esta en desacuerdo con el personal por que los consideran exigentes

Tabla No.24
CARACTERISTICAS DE LOS MAESTROS CON LOS QUE SE LLEVA BIEN

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Característica	Frecuencia	%	Característica	Frecuencia	%
Interés en los alumnos	16	39.0	Interés en los alumnos	21	44.7
Accesible y comprensivo	10	24.4	Accesible y comprensivo	13	27.7
Comunicación y convivencia	5	12.2	Comunicación y convivencia	8	17.0
Explica bien	7	17.1	Explica bien	3	6.4
No se lleva bien con ningún maestro	3	7.3	No se lleva bien con ningún maestro	2	4.3

En esta tabla observamos que las características que buscan los adolescentes para mantener una buena relación con sus maestros en ambos grupos tiene mayor frecuencia en interés que el maestro muestra en el alumno, siendo también importante para ambos grupos que el maestro sea accesible y comprensivo

Tabla No. 25
CARACTERISTICAS DE LOS MAESTROS CON LOS QUE SE LLEVA MAL

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Característica	Frecuencia	%	Característica	Frecuencia	%
No respetan a los alumnos	1	3.1	No respetan a los alumnos	4	12.5
Enojón	8	25.0	Enojón	6	18.8
Injusto	4	12.5	Injusto	6	18.8
Estricto	3	9.4	Estricto	5	15.6
Sin autoridad	4	12.5	Sin autoridad	2	6.3
No se comunica con ellos	4	12.5	No se comunica con ellos	3	9.4
No se lleva mal con ninguno	8	25.0	No se lleva mal con ninguno	1	3.1

En cuanto a las características que los alumnos mencionan de aquellos maestro con los que llevan una mala relación encontramos que en el grupo disciplinado el 25.0% de la muestra no se lleva mal con ningún maestro, en comparación con el otro grupo en el que dicha característica solo la presenta el 3.1%. La característica *enojón* muestra el mayor porcentaje (25.0%) en el grupo de alumnos disciplinados, mientras que en el otro grupo ocupan el mayor porcentaje las características de el ser *enojón* o ser *injusto*

Tabla No.26
RELACIÓN CON EL JEFE DE GRUPO

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Tipo de relación	Frecuencia	%	Tipo de relación	Frecuencia	%
Buena	26	81.3	Buena	30	93.8
Regular	1	3.1	Regular	1	3.1
Mala	1	3.1	Mala	1	3.1
El es el jefe de grupo	4	12.5	El es el jefe de grupo	0	0

La relación que mantienen ambos grupos con el jefe de grupo es definida como *buena*.

Tabla No.27
REACCION DE LOS PADRES ANTE REPORTES ESCOLARES

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Reacción	Frecuencia	%	Reacción	Frecuencia	%
Hablar con ellos	16	50.0	Hablar con ellos	9	28.1
Regaños	9	28.1	Regaños	19	59.4
Castigos	2	6.3	Castigos	4	12.5
No sabe como reaccionarían	5	15.6	No sabe como reaccionarían	0	0

En cuanto a la reacción que tiene los padres al enterarse de un reporte escolar podemos observar en la tabla No. 27 que en el grupo de alumnos disciplinados el 50.0% de los padres habla con ellos, mientras que las otras reacciones se presentan con menor frecuencia. En el grupo de alumnos indisciplinados los padres reaccionan en mayor porcentaje (59.4%) con regaños

Tabla No.28
ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Actividad	Frecuencia	%	Actividad	Frecuencia	%
Tareas	24	38.7	Tareas	18	31.6
Jugar	10	16.1	Jugar	16	28.1
Tareas del hogar	8	12.9	Tareas del hogar	4	7.0
Otras actividades	20	32.3	Otras actividades	19	33.3

Con respecto a las actividades extra-escolares que realizan los alumnos observamos que en el grupo de alumnos disciplinados que las tareas escolares tiene un mayor porcentaje (38.7%), mientras que en el otro grupo el mayor porcentaje lo ocupan otras actividades (otras actividades fueron marcadas como: ver T.V., escuchar música, tomar clases de algún deporte algún deporte)

Tabla No.29
PERSONAS CON LAS QUE PASAN LA TARDE ENTRE SEMANA

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Persona	Frecuencia	Porcentaje	Persona	Frecuencia	Porcentaje
Solo	7	16.3	Solo	4	8.5
Amigos	4	9.3	Amigos	14	29.0
Mamá	9	20.9	Mamá	6	12.8
Papá	1	2.3	Papá	1	2.1
Hermanos	16	37.2	Hermanos	14	29.0
Otros	6	14.0	Otros	8	17.0

En la tabla No. 29, observamos que en el grupo de alumnos disciplinados el 37.2% de la muestra pasan la tarde con sus hermanos, mientras que en el grupo de alumnos indisciplinados el mayor porcentaje (29.0%) lo ocupa tanto pasar la tarde con sus hermanos como con sus amigos, estos últimos en el grupo de alumnos disciplinados tienen un menor porcentaje(9.3%) con relación al otro grupo.

Tabla No. 30
DEDICAN TIEMPO ESPECIFICO A CADA ACTIVIDAD

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Dedican	Frecuencia	Porcentaje	Dedican	Frecuencia	Porcentaje
Si	14	43.8	Si	15	46.9
No	18	56.3	No	17	53.1

En esta tabla podemos observar que en ambos grupos es mayor el porcentaje de alumnos que no dedican tiempo especifico a sus actividades, sin embargo no es una diferencia muy considerable de aquellos que si dedican tiempo especifico a estas actividades.

A continuación se describen las tablas elaboradas con resultados obtenidos en la aplicación del T.A.T. en donde las tablas 31, 32, 33, 34 corresponden a la autopercepción, la tabla 35 muestra la percepción de figura de autoridad, mientras que las tablas 36,37 presentan la actitud que el individuo tiene frente a sus figuras de autoridad y las reglas que estas imponen.

Tabla No. 31
MOTIVACION

	Grupo disciplinado		Grupo indisciplinado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Necesidad	14	43.8	10	31.3
Presión	18	56.3	22	68.8

En esta tabla observamos que la motivación que proviene del mismo sujeto (necesidad) y la que le proporciona el exterior (presión), no presentan diferencias significativas entre ambos grupos (Murray citado en Cueli, 1994).*

Tabla No. 32
RECURSOS

	Grupo disciplinado		Grupo indisciplinado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Presencia	32	100	27	84.4
Ausencia	0	0	5	15.6

En la tabla No. 32 observamos que en el grupo de alumnos disciplinados el 100% tiene recursos para enfrentar problemas, mientras que en el grupo de los alumnos indisciplinados solo el 84.4% presentan recursos.*

Tabla No. 33
UTILIZAN SUS RECURSOS

	Grupo disciplinado		Grupo indisciplinado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Sí	26	81.3	13	40.6
No	6	18.8	19	59.4

En el grupo de los alumnos disciplinados a pesar de contar con los recursos necesarios solo el 81.3% de la utilizan sus recursos, de la misma manera el grupo de alumnos indisciplinados solo el 40.6% hace uso de ellos.*

Tabla No. 34
IMPULSOS

Tipo de manifestación	Grupo disciplinado		Grupo indisciplinado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Controlada	28	87.5	0	0
Sin control	4	12.5	32	100

En la tabla No. 34 observamos que en el grupo de alumnos disciplinados con mayor frecuencia controla sus impulsos, mientras que en el grupo de alumnos indisciplinados el 100% manifiesta sus impulsos sin controlarlos.*

Tabla No. 35
PERCEPCION DE FIGURAS DE AUTORIDAD

	Grupo disciplinado		Grupo indisciplinado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Positiva	11	34.4	8	25.0
Negativa	21	65.6	24	75.0

En la tabla No. 35 encontramos que en ambos grupos la percepción que tienen de la figura de autoridad es en mayor porcentaje negativa.*

Tabla No.36
ACTITUD ANTE FIGURAS DE AUTORIDAD

	Grupo disciplinado		Grupo indisciplinado	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Agresión	1	3.1	5	15.6
Agresión reactiva	1	3.1	8	25.0
Rebeldía activa	0	0	9	28.1
Rebeldía pasiva	0	0	17	53.1
Dependencia	18	56.3	8	25.0
Sumisión	15	46.9	2	6.3
Independencia	12	37.5	0	0

En el grupo de alumnos disciplinados, la actitud que presentan ante las figuras de autoridad es de dependencia en un 56.3% y de sumisión en un 46.9%. En el grupo de alumnos indisciplinados se presenta con mayor frecuencia la rebeldía pasiva en un 53.1% como actitud ante las figuras de autoridad. A pesar de no tener un alto porcentaje podemos observar que la agresión reactiva, la rebeldía activa y pasiva se encuentran presentes en los alumnos indisciplinados mientras que el otro grupo en estas características presentan los porcentajes más bajos.*

NOTA: En algunos casos se presenta más de una actitud en los sujetos

Tabla No. 37
NORMAS

	Grupo disciplinado				Grupo indisciplinado			
	Rompe		Respeta		Rompe		Respeta	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Presencia	6	18.7	26	81.3	26	81.3	6	18.7
Ausencia	26	81.3	6	18.7	6	18.7	26	81.3

En esta tabla observamos que el grupo de alumnos disciplinados el 81.3% respetan las normas, mientras que en el otro grupo solo el 18.7% lo hace.*

*** NOTA:** Las categorías se realizaron de acuerdo a los criterios mencionados en el ANEXO 2.

Los resultados dados en frecuencias de la división de los grupos en femenino disciplinado vs femenino indisciplinado y masculino disciplinado vs masculino indisciplinado.

Tabla No.38
AUTOPERCEPCIÓN

		Masculino disciplinado		Masculino indisciplinado		Femenino disciplinado		Femenino Indisciplinado	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Motivación	Necesidad	5	83.3	8	34.8	9	34.6	2	22.2
	Presión	1	16.7	15	65.2	17	65.4	7	77.8
Recursos	Presencia	6	100	20	87.0	26	100	7	77.8
	Ausencia	0	0	3	13.0	0	0	2	22.2
Utilización de recursos	Sí	6	100	12	52.2	20	76.9	1	11.1
	No	0	0	11	47.8	6	23.1	8	88.9
Tipo de manifestación de impulsos	Controla	5	83.3	0	0	23	88.5	0	0
	No controla	1	16.7	23	100	3	11.5	9	100

En esta tabla se observa que los grupos disciplinados tanto masculino como femenino los adolescentes presentan en su totalidad recursos y hacen uso de ellos en mayor porcentaje en comparación con los grupos indisciplinados, además los primeros controlan sus impulsos.

Tabla No.39
PERCEPCIÓN DE FIGURA DE AUTORIDAD

		Masculino disciplinado		Masculino indisciplinado		Femenino disciplinado		Femenino Indisciplinado	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Percepción	Positiva	3	50	7	30.4	8	30.8	1	11.1
	Negativa	3	50	16	69.6	18	69.2	8	88.9

En esta tabla se encuentra que no existen diferencias entre los grupos ya que los adolescentes tienen una percepción negativa de sus figuras de autoridad

Tabla No.40
ACTITUD FRENTE A LA FIGURA DE AUTORIDAD

		Masculino disciplinado		Masculino indisciplinado		Femenino disciplinado		Femenino Indisciplinado	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Actitudes	Agresión	0	0	4	10.8	1	2.5	1	8.3
	Agresión reactiva	0	0	7	18.9	1	2.5	1	8.3
	Rebeldía activa	0	0	6	16.2	0	0	3	25.0
	Rebeldía Pasiva	0	0	12	32.4	0	0	5	41.7
	Dependencia	1	14.3	6	16.2	17	42.5	2	16.7
	Sumisión	2	28.6	2	5.4	13	32.5	0	0
	Independencia	4	57.1	0	0	8	20.0	0	0
Normas	Rompe	2	33.3	19	82.6	4	15.4	7	77.8
	Respeto	4	66.7	4	17.4	22	84.6	2	22.2

En esta tabla se observa que el grupo masculino disciplinado no presenta agresión, agresión reactiva, rebeldía activa y pasiva en comparación con el grupo masculino indisciplinado que si las presenta. Por otro lado observamos que el grupo masculino disciplinado presenta una actitud de independencia siendo esta considerada como una actitud positiva, que no presenta el otro grupo. También encontramos que el grupo femenino disciplinado no presenta rebeldía activa y pasiva, en comparación del otro grupo que si las presenta, de igual manera el grupo femenino indisciplinado no presenta actitudes de sumisión e independencia en contraste con el grupo disciplinado

En cuanto a las normas observamos que los grupos de alumnos disciplinados respetan las normas y los grupos de alumnos indisciplinados las rompen

ANÁLISIS DE RESULTADOS

HIPÓTESIS	VALOR ESTADÍSTICO	NIVEL DE SIGNIFICANCIA	ACEPTACIÓN O RECHAZO
H1	U=133.0	.0000	Se acepta H _i se rechaza H _o .
H2	Xi ² = .6736	.4117	Se rechaza H _i se acepta H _o
H3	U=227.0	.0001	Se acepta H _i se rechaza H _o
H4	U=19.0	.0001	Se acepta H _i se rechaza H _o .
H5	Xi ² =1.35	.2448	Se rechaza H _i se acepta H _o .
H6	U=67.5	.0512	Se acepta H _i se rechaza H _o .
H7	U=6.0	.0005	Se acepta H _i se rechaza H _o .
H8	Xi ² = .8062	.3692	Se rechaza H _i se acepta H _o
H9	U=23.5	.0099	Se acepta H _i se rechaza H _o .

En la tabla anterior se muestran los resultados estadísticos obtenidos en las variables medidas a través del T.A.T que dan resultado a las hipótesis planteadas en nuestra investigación.

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Los datos obtenidos en la prueba del T.A.T. en cuanto a autopercepción y actitud de los adolescentes frente a figuras de autoridad fueron tratados estadísticamente por medio de la prueba no paramétrica U de Mann Whitney ya que su nivel de medición es ordinal y de datos independientes, mientras que los datos correspondientes a percepción de figura de autoridad debido a que se reportaron de manera nominal se analizaron por medio de un análisis de varianza por medio de la prueba χ^2 .

En cuanto a la *autopercepción*, para la cual consideramos la motivación, presencia y utilización de recursos, así como el tipo de manifestación que tienen los adolescentes de sus impulsos, encontramos una $U = 133.0$ con una significancia de $.0000$ por tanto las diferencias entre el grupo de alumnos disciplinados y el grupo de alumnos indisciplinados son estadísticamente significativas, por lo cual podemos decir que la H_{01} se acepta ya que la autopercepción que presentan los adolescentes con reportes de indisciplina es significativamente diferente a la que presentan los adolescentes sin reportes, rechazando por lo tanto H_{01} .

Como observamos en los resultados los adolescentes disciplinados se perciben a sí mismos con recursos, además hacen uso de ellos (como se observa en la Tabla No. 33) y controlan sus impulsos (Tabla No. 34), utilizando la sublimación como mecanismo de defensa que a su vez contribuye a que obtengan un mejor promedio académico así como se observa en las Tablas No.4, 5 y 6. Por otro lado los adolescentes del grupo de alumnos indisciplinados en su mayoría se perciben con menos recursos y tienden a no utilizarlos. Además presentan poco control sobre sus impulsos, lo cual se

puede ver reflejado en el problema de conducta considerado por las autoridades como característica negativa (indisciplina), aspecto que a su vez se vincula con el aprovechamiento académico que en este grupo es más bajo.

Por otro lado, acerca de la *percepción* que tienen los adolescentes de la figura de autoridad encontramos un valor de $X^2 = .6736$ con una significancia de $.4117$ por lo que las diferencias no son estadísticamente significativas entre ambos grupos ya que independientemente del grupo el adolescente percibe características negativas en las figuras de autoridad.

Por lo tanto podemos decir que nuestra hipótesis **Hi2** se rechaza, aceptando la **Ho2**. Este resultado puede explicarse debido a que la etapa de la adolescencia, se caracteriza por la resistencia, oposición y rebeldía dando lugar a que el individuo cuestione a sus figuras de autoridad, pero será importante atender a las actitudes que frente a éstas muestran los dos grupos. La actitud de los adolescentes ante la figura de autoridad se presenta en diversas modalidades siendo estas: agresión, agresión reactiva, rebeldía activa y pasiva, dependencia, sumisión e independencia, así como la actitud que muestran ante las normas que la figura de autoridad les impone (Tabla 36 y 37), obteniendo una $U=227.0$ con una significancia de $.0001$, encontrando las diferencias entre el grupo de alumnos disciplinados y el grupo de alumnos indisciplinados estadísticamente significativas. Con esto aceptamos la **Hi3**, rechazando así nuestra hipótesis **Ho3**.

En cuanto a la primera modalidad --agresión-- podemos decir que no se encuentran diferencias entre ambos grupos, sin embargo en cuanto a la agresión reactiva, rebeldía activa y pasiva se observa que en el grupo de alumnos indisciplinados se presentan estas actitudes con mayor frecuencia; a diferencia del otro grupo en el cual se presentan las actitudes de dependencia,

sumisión e independencia considerando a esta última como la única actitud positiva que le permite al adolescente un mejor desarrollo.

De la misma manera para este punto se consideró la actitud que tienen los adolescentes hacia las normas impuestas por la figura de autoridad, encontrando que el grupo de alumnos disciplinados respetan dichas normas, ya que a pesar de tener una percepción negativa de la figura de autoridad controlan sus impulsos, mientras que el grupo de alumnos indisciplinados rompen las normas debido a la falta de control de sus impulsos.

Por otra parte se realizó un segundo análisis estadístico a los datos reportados por el T.A.T. ya que la población de ambos grupos no fue homogénea en cuanto al sexo, por lo que se dividió al grupo de alumnos disciplinados en: masculino disciplinado y femenino disciplinado y el grupo de alumnos indisciplinado en: masculino indisciplinado y femenino indisciplinado, comparando al grupo femenino disciplinado vs femenino indisciplinado y al grupo masculino disciplinado vs masculino indisciplinado, utilizando para este análisis las pruebas antes mencionadas dependiendo del nivel de medición dados en las variables.

En primera instancia se comparó al grupo *femenino disciplinado* vs *femenino indisciplinado*. En cuanto a la variable *autopercepción*, se obtuvo una $U=19.0$ con una significancia de $.0001$, encontrando las diferencias entre ambos grupos estadísticamente significativas, aceptando la H_{i4} rechazando la H_{o4} , debido a que toda la muestra del grupo femenino disciplinado en su mayoría utilizan sus recursos, mientras que el grupo *femenino indisciplinado* no hace uso de ellos. De la misma manera el grupo *femenino disciplinado* controla sus impulsos, utilizando la sublimación como se ha mencionado, mientras que el femenino indisciplinado no ejerce control sobre sus impulsos.

Por otro lado la *percepción* que tienen los adolescentes de la figura de autoridad no muestra diferencias estadísticamente significativas ya que su valor de χ^2 es de 1.35 con una significancia es de .2448, por lo cual las diferencias entre ambos grupos no son estadísticamente significativas por lo cual la H_{i5} se rechaza aceptando la H_{o5} , encontrando que la percepción de figura de autoridad es negativa para ambos grupos, esto debido a que el adolescente tiene la necesidad de saberse un ser autónomo e independiente, por lo que se atreve a expresar su desacuerdo e inconformidad con los adultos, poniendo en tela de juicio las conductas establecidas por estos rompiendo costumbres, oponiéndose a lo ya establecido, como lo menciona Suárez en 1988, de la misma manera, Elkind en 1984 argumenta que los adolescentes tienden a ser extremadamente críticos en especial con los padres y otras figuras de autoridad.

En cuanto a la *actitud* que presentan frente a figuras adultas la $U=67.5$ con una significancia de .0512, de esta manera encontramos que las diferencias, entre el grupo *femenino disciplinado* y *femenino indisciplinado* son estadísticamente significativas. Por lo cual aceptamos la H_{i6} rechazando la H_{o6} . Estas diferencias tal como se muestra en la tabla No. 40 se encuentran en el grupo femenino indisciplinado que presenta actitudes como rebeldía activa, rebeldía pasiva mientras que en el otro grupo dichas actitudes no se presentan. Por otro lado el grupo femenino disciplinado presenta actitudes como sumisión e dependencia, además el grupo femenino indisciplinado, en mayor frecuencia rompe las normas puestas por la autoridad.

En cuanto a las diferencias entre el grupo masculino disciplinado y el grupo masculino indisciplinado; se obtuvieron los siguientes resultados. En el

apartado de autopercepción el valor fue de $U= 6.0$ con $.0005$ de significancia. Es decir rechazamos la H_07 aceptando la H_17 . Dichas diferencias se encuentran como se puede observar en la tabla No. 38 donde el grupo masculino indisciplinado emplea con menor frecuencia sus recursos, y además ejerce poco control sobre sus impulsos a diferencia del otro grupo.

Las diferencias dadas entre ambos grupos en cuanto a la percepción de figura de autoridad, muestran un valor de χ^2 de $.8062$ con una significancia de $.3692$ por lo que la H_18 se rechaza aceptando la H_08 , debido a que la percepción de ambos grupos no tiene diferencias estadísticamente significativas. Confirmando que los adolescentes perciben características negativas de sus figuras de autoridad, enjuiciándolas como se mencionó anteriormente

En lo referente la actitud frente a las figuras de autoridad $U=23.5$ con una significancia de $.0099$, por tanto aceptamos la H_19 rechazando la H_09 ya que la diferencias, se presentan en el grupo masculino indisciplinado, ya que este muestra actitudes como agresión, agresión reactiva, rebeldía activa, rebeldía pasiva, a diferencia del otro grupo donde dichas actitudes no se presentan y observando en el grupo masculino disciplinado una actitud de independencia, considerada esta como actitud positiva. Por otra parte podemos observar que el grupo masculino indisciplinado rompe las normas mientras que el otro grupo las respeta. Esto debido probablemente a que el grupo masculino disciplinado tiene mayor control sobre sus impulsos y el grupo masculino indisciplinado no lo tiene.

Tabla No. 7
NIVEL SOCIOECONÓMICO

Grupo disciplinado			Grupo indisciplinado		
Clase	Frecuencia	Porcentaje	Clase	Frecuencia	Porcentaje
Trabajadora	14	43.8	Trabajadora	6	18.8
Media baja	12	37.5	Media baja	11	34.4
Media alta	6	18.8	Media alta	14	43.8
Alta	0	0	Alta	1	3.1

En esta tabla se muestra el nivel socioeconómico de ambos grupos, encontrando que en el grupo de alumnos disciplinados el mayor porcentaje (43.8%) lo ocupa la clase alta trabajadora, mientras que en el grupo de alumnos indisciplinados el mayor porcentaje (43.8%) lo presenta la clase media alta, siendo para ambos grupos la clase alta la que presenta menor porcentaje.*

*Para establecer el nivel socioeconómico se utilizó la técnica propuesta por Havighurst en 1965, citado en Díaz-Guerrero, 1975. Este procedimiento consiste en establecer una jerarquía de 6 ocupaciones, partiendo desde el más alto nivel hasta el más bajo, considerándose cada nivel en forma específica para cada país y una escala de seis grados de educación (escolaridad) desde la más alta hasta la más baja. Cada nivel de educación se multiplica por dos y cada nivel de ocupación por tres. Esta calificación compuesta nos da el nivel socioeconómico para el individuo y su familia. De manera que si por ejemplo, una persona tiene el más alto grado de ocupación, su rango es 1 y recibe 1x3, tres puntos. Si también tiene el más alto rango en educación su rango es 1 recibe 1x2, dos puntos. 2+3 da su calificación socioeconómica que es 5. La más baja calificación posible ocurre cuando la persona tiene tanto el más bajo tipo de ocupación como de educación. (Díaz - Guerrero, 1975)

Niveles de ocupación : 1 - (Profesional) Doctor, abogado, etc, Magnate industrial o de negocios. Ministros y subsecretarios de gobierno. 2.- Industrial (termino medio), hombre de negocios, funcionario bancario, de relaciones públicas, auditor, contador público, cabeza de alguna oficina. 3.- empleado bancario, empleado burócrata en oficina, dueño de una tienda pequeña, agente viajero, profesor de primaria, contador privado. 4 - Carpintero mecánico, sastre, electricista, plomero, policía bancario, agente de tránsito. 5.- Obrero no calificado, mesero, taxista, empleado peluquero. 6.- Barrendero, bolero, portero, soldado raso.

Niveles de educación: 1.- Titulo universitario, uno o más años de una carrera universitaria. 2.- Terminar la preparatoria, la escuela Nacional para Maestros o su equivalente. 3.- Terminar la Secundaria o su equivalente. 4 - Uno o dos años de la secundaria o equivalente. 5 - Terminar la primaria. 6.- No termino la primaria.

DISCUSIÓN

Chávez en 1995 menciona que los individuos de cualquier grupo social aprenden a asumir los roles de género y aprenden a desempeñar los papeles que han visto que llevan a cabo las personas que poseen el mismo sexo. Además, Powell en 1992 habla de que los roles resultan de las diferentes expectativas que tiene la cultura para los sexos. Se espera que las niñas sean “pequeñas damas” desde los primeros años de su niñez en tanto que los niños son libres de mostrarse agresivos y bulliciosos aun en la adolescencia. Como resultado de los años de semejante acondicionamiento, las muchachas parecen ser más dóciles y sumisas, mientras que los muchachos se muestran más inquietos y difíciles de controlar.

Tal como observamos en los resultados obtenidos en cuanto a la actitud que presentan los adolescentes frente a sus figuras de autoridad encontramos datos que corroboran lo mencionado por Chávez (1995) y Powell (1992), ya que las alumnas se muestran con actitudes de sumisión, en cambio los varones presentan actitudes de agresión y rebeldía como se muestra en la tabla No. 40.

Esto hace comprensible el hecho que el grupo de alumnos indisciplinados esté integrado en mayor porcentaje por alumnos de sexo masculino, mientras que el grupo de alumnos disciplinados estuvo integrado en su mayoría por alumnos de sexo femenino, ya que como lo mencionan los autores antes citados las características permisibles para cada género dan como resultado la diferencia entre los grupos, es decir, al sexo femenino se le refuerzan actitudes de sumisión, siendo esta considerada en el salón de clases como una característica importante para que se presente la disciplina,

mientras que a los varones se les refuerza el mostrarse agresivos y libres, por lo cual es menos factible que se sometan a las normas impuestas en el ámbito escolar.

Sin embargo, encontramos algunas alumnas que formaron parte del grupo de alumnos indisciplinados, esto se debe probablemente a que actualmente se han presentado por parte de los padres y de la misma sociedad actitudes más permisivas para ambos géneros rompiendo con los estereotipos marcados. En el caso de los varones que forman parte del grupo disciplinado podemos referirnos a que probablemente el estilo de paternidad que utilizan sus padres es más estricto, por lo cual presentan una conducta disciplinada en el salón de clases.

Además, es importante tomar en cuenta las diferencias individuales de los sujetos (personalidad), también los factores externos como son el ambiente familiar, así como el tipo de familia en el que se desenvuelven, el número de hermanos y el lugar que ocupa entre estos, otros factores podrían ser los estilos de paternidad antes mencionados y las características de la autoridad.

La etapa de la adolescencia, vista como un periodo de cambios tanto físicos, intelectuales y emocionales, obliga al sujeto a adaptarse a dichos cambios, por lo cual inicia un proceso en el que se verá inmerso en una búsqueda de sí mismo, por lo que requiere identificarse con su grupo de iguales, esto a su vez genera una separación progresiva de los padres, y enjuiciar las normas establecidas por estos, al respecto menciona Montemayor en 1983 es normal y saludable ya que refleja la búsqueda de independencia del adolescente.

Como se observa en los resultados obtenidos en nuestra investigación los adolescentes muestran dichas características, sin embargo, no todos las

expresan de la misma manera, ya que a pesar de percibir características negativas en sus figuras de autoridad, los alumnos del grupo disciplinado muestran conductas socialmente aceptadas, reprimiendo algunas características propias de la etapa y utilizan en muchos casos la sublimación para lograrlo.

Guardado en 1985 menciona que la clase de autoridad a la que el niño es sometido, la forma como él interpreta y se enfrenta a los conflictos emanados entre su personalidad y la frecuente autoridad de sus padres dejan una huella de carácter que determina las reacciones con las cuales se relacionará consigo mismo y con los demás.

Por lo cual, como se muestra en la tabla No.18 en donde nos referimos a la reacción de los padres al no cumplirse las reglas impuestas por ellos en el hogar, encontramos diversas reacciones como prohibir algo, regaños o el hablar con ellos, y presentándose sólo en el grupo de alumnos indisciplinados los castigos físicos, esto podría estar relacionado con el hecho de que este grupo se encuentra conformado en su mayoría por varones y de acuerdo a los patrones de género los niños son reprendidos por métodos violentos para lograr la disciplina, aspecto que a su vez provoca frustración y esto desencadena respuestas violentas, rebeldes o agresivas por parte de los adolescentes. Por lo que se debe considerar el estilo de paternidad que utilizan los padres para educar a sus hijos.

Se puede observar que los resultados obtenidos en la aplicación del cuestionario difieren de los obtenidos en el T.A.T., en cuanto a la manera que tienen los adolescentes de expresarse de su ambiente familiar, ya que al preguntarles de manera directa respecto a este, en su mayoría mencionan respuestas que proporcionan una imagen positiva o agradable de dicho

ambiente, incluso de la relación que llevan con sus figuras de autoridad; sin embargo, en la aplicación del T.A.T. en donde el sujeto es más libre para hablar de estos temas expresándose de manera menos consciente proyecta tener una percepción negativa de la figura de autoridad, además de conflictos en ese ambiente familiar; esto es característico de la etapa de la adolescencia en donde como menciona Aberastury en 1992 existen contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción que constituye la forma de expresión conceptual más típica de este periodo de la vida.

Es importante mencionar que los adolescentes se mostraron aparentemente cooperativos con la investigación, sin embargo, al responder a las láminas de T.A.T. se observó que sus respuestas eran defensivas, esto probablemente corresponde a una actitud rebelde en contra de lo establecido, así como de la figura de autoridad.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

CONCLUSIONES

Al realizar la presente investigación encontramos que no existe relación entre la percepción de figura de autoridad y la indisciplina que presentan los adolescentes, ya que de acuerdo a nuestros resultados, tanto los alumnos que presentan reportes de indisciplina como los que no los presentan tienen una percepción negativa de la figura de autoridad, sin embargo, la forma de interacción de los adolescentes con sus figuras de autoridad difiere entre un grupo y otro (disciplinados/indisciplinados).

También la actitud varía entre los grupos, mostrándose más agresivos y rebeldes los adolescentes indisciplinados, mientras que el grupo de alumnos disciplinados se mostraron sumisos, dependientes y alguno de ellos se perciben como independientes.

También estas conductas están relacionadas con el género ya que desde pequeños a los varones se les permite ser más libres y en ocasiones hasta agresivos y rebeldes, mientras que a las niñas se les refuerzan actitudes pasivas (sumisión, obediencia, dependencia etc.) por lo cual el grupo de alumnos indisciplinados está conformado en su mayoría por hombres, a diferencia del grupo disciplinado que está conformado por mujeres.

Las reacciones agresivas de los padres para lograr la disciplina (regaños, castigos y castigos físicos) provocan conductas rebeldes y agresivas como respuesta no solo en las interacciones de los adolescentes con su ambiente familiar, sino también en otros ambientes (social, educativo, etc.).

Los alumnos indisciplinados también presentan dificultades en el área escolar, probablemente porque son impulsivos, tienen dificultades para controlarse, son inquietos, rebeldes y hasta en ciertas circunstancias agresivos, esto le resta atención y energía a su desempeño escolar. Además, la

percepción que tienen de sí mismos es menos positiva, ya que se perciben como sujetos con pocos recursos y con una motivación basada en el exterior (presión).

Los alumnos disciplinados en mayor porcentaje mencionan no estar de acuerdo con las reglas impuestas en su casa, esto también se refleja en los diversos contextos en los que se desenvuelve ya que presentan conductas rebeldes y continuamente rompen las normas impuestas por la autoridad.

Además, consideramos que es importante el estilo de paternidad con el que crecen los adolescentes ya que esto influye de manera importante en el comportamiento que presenten los adolescentes en los diversos ambientes en los que se desarrolla.

También observamos que es importante la firmeza y consistencia que presente la figura de autoridad para imponer los límites, ya que de esto dependerá que el adolescente muestre la conducta deseada y aceptada socialmente (disciplina), tal como menciona Hauk (citado en Erlich, 1989) la firmeza se refiere a la habilidad de los padres para poner límites razonables y justos y a su capacidad para hacerlos valer en forma benevolente también implica ser consistente en la aplicación de una regla y en que los límites se sigan y respeten hasta decidir que ya no son necesarios.

Como observamos en el grupo de alumnos disciplinados los padres en mayor porcentaje están de acuerdo en los métodos de disciplina y ambos se responsabilizan en hacer cumplir el castigo, mientras que en el otro grupo los adolescentes mencionan que en ocasiones no se cumplen los castigos impuestos por los padres.

Esta misma consistencia debe presentarse en el ámbito escolar para lograr la presencia de la disciplina y por lo tanto lograr que el adolescente se desarrolle plenamente.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Para futuras investigaciones se sugiere que los grupos sean homogéneos en cuanto al sexo, ya que en nuestra investigación no se logró equilibrar a nuestra población esto provocó que se hiciera un ajuste al elaborar el análisis estadístico, por lo cual la realización de una nueva investigación en la cual se controle la variable (sexo) sería de gran utilidad ya que reafirmaría o complementaría los resultados obtenidos.

Una limitación la encontramos al no contar con información directa por parte de los padres ya que esta sería de gran utilidad y apoyo para corroborar lo mencionado por los adolescentes, por tanto creemos que es importante para futuras investigaciones contar con la disponibilidad de los padres. También sería importante que se realizara una historia clínica de cada sujeto para contar con mayor información acerca del sujeto.

De acuerdo a lo dicho en las conclusiones consideramos que es importante que se estudie la relación existente entre los estilos de paternidad y la indisciplina que los adolescentes presentan.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aberastury, A. & Knobel (1992). La adolescencia normal. Madrid, España: Paidós
- Barragán, V. (1997). Las ideas de estudiantes de primaria y secundaria acerca de los roles educativos desempeñados por alumnas, alumnos, maestros y maestras durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM México, D.F
- Bellak, L. (1994). Psicología proyectiva. Madrid, España: Paidós
- Bellak, L. (1996). T.A.T., C.A.T. Y S.A.T. uso clínico. México: Manual Moderno
- Bloss, P. (1976). Psicoanálisis de la adolescencia. México: Amorrortou editores.
- Bülher, C. (1960). La vida Psiquiátrica del adolescente. México: Porrúa
- Cagnon, J. (1964) El niño y su familia. Buenos Aires: Paidós
- Carrizo, H. (1982). Individuo y sexualidad. Vol. 3 de la serie "Educación y sexualidad humana" CONAPO
- Castorina, J. & Lenzi, A. (1991). Las ideas iniciales de los niños sobre la autoridad escolar. Una indagación psicogenética. Anuario de investigaciones, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Chávez, A. (1995). La influencia de la televisión en la formación de roles en los niños. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México, D.F.
- Clay, L. (1990). Introducción ala Psicología social. México: Trillas
- Cueli, J. (1994). Teorías de la personalidad. México: Trillas
- Darley, J. M. & Kinchla R. A. (1990). Psicología. México: Prentice Hall.

- Díaz, R.** (1975). Investigación formativa de Plaza Sésamo. México: Trillas
- Durkheim, E.** (1985). Educación y sociología. Barcelona: Península.
- Erlich, M.** (1989). Los esposos, las esposas y sus hijos. México: Trillas
- Elkind, D.** (1984). All grown up and no place to go. Reading, MA: Addison Wesley.
- Enciclopedia Temática Salvatt.** (1992). Tomo IV, Salvatt Editores S. A. Barcelona.
- Fromm, E.** (1960). Ética y psicoanálisis. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E.** (1992). El miedo a la libertad. España: Paidós.
- García, A.** (1975). Psicopatología y adolescencia. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. U.N.A.M, México, D.F.
- García, R.** (1996). Nuevo Larousse Manual Ilustrado. México: Larousse.
- González, J.** (1995). Teoría y técnica de la Psicoterapia Psicoanalítica de adolescentes. México : Trillas.
- Guardado, A.** (1985). Estudio exploratorio de la Orientación de carácter de la autoridad materna sobre niños. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México, D.F.
- Infazón, M.** (1993). La percepción de la integración social de la adolescente: su estructura y ambiente familiar. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología UNAM. México, D.F.
- Jersild, A.** (1982). Psicología de la adolescencia. Madrid : Ed. Aguilar.
- Johnson, H.** (1967). Sociología y psicología social de la familia. Buenos Aires: Paidós.

- Mancilla, M.** (1990). Efectos del ambiente familiar en la expresión de agresión del adolescente. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. UNAM. México, D.F.
- Mayor, J.** (1988). Psicología social y Sociología de la educación. Madrid: Anaya.
- Menéndez, M.** (1986). Adolescencia. México: documento para curso en el I.M.S.S.
- Mendel, G.** (1974). La descolonización del niño. Madrid: Paidós.
- Mercado, R.** (1991). Autoconcepto y metas en niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México D.F.
- Montemayor, R.** (1983). Parents and adolescents in conflict: All families some of the time and some families most of the time. Journal of Early Adolescence, 3.
- Murray, H. A.** (1994). Test de apercepción temática. Buenos Aires: Paidós.
- Muuss, R.** (1966). Teorías de la adolescencia. Buenos Aires: Paidós.
- Offer, D.** (1974). Normal adolescent males: The high school and college years. Journal of the American College Health Association.
- Papalia, D.** (1992). Desarrollo humano. México, Mc Graw Hill.
- Perlman, D. & Cozby, P.** (1985). Psicología Social. México: McGraw Hill.
- Piaget, J.** (1932). El juicio moral en el niño. México : Morata.
- Piaget, J.** (1955). The child's construction of reality. London : Routledge.
- Powell, M.** (1992). La psicología de la adolescencia. México: F.C.E.
- Rolf, E.** (1984) Teorías de la adolescencia. México: Paidós.
- Safa, P.** (1991). ¿Por qué enviamos a nuestros hijos a la escuela?. México : Grijalbo.

Siegel, O. (1982). Personality development in adolescence. Englewood Cliffs, NJ. Prentice-Hall.

Steinberg, L. (1981). Transformations in family relations at puberty. *Developmental Psychology*, 17.

Suárez, V. (1988). Validación de la escala de automedición de la depresión de Zung en adolescentes estudiantes de secundaria mexicanos. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México, D.F.

Whittaker, J. (1990). Psicología. México: Interamericana

Zinser, O. (1992). Psicología Experimental. México: Mc Graw Hill.

ANEXO 1

ENTREVISTA SEMIDIRIGIDA

Iniciales del sujeto _____ Edad _____ Grado _____ Sexo _____ Suj. # _____
 Materias reprobadas _____ Materias que adeuda _____

Datos socioeconómicos

Nombre del padre _____ Nombre del padre _____
 Ocupación _____ Ocupación _____
 Ingresos _____ Ingresos _____
 Tipo de vivienda: Rentada _____ Propia _____ Prestada _____
 Domicilio: _____
 ¿Trabajas? _____ ¿Cuánto ganas? _____
 ¿Cuántas personas habitan tu casa? _____

Nombre	Parentesco	Edad	Edo. Civil

1. ¿Cómo te llevas con tus papás? _____
2. ¿Crees que la relación con tus padres ha cambiado en los últimos tres años? ¿En qué? _____
3. Describe como es tu ambiente familiar _____
4. ¿Con cuál de los integrantes de tu familia te llevas mejor? ¿Por qué? _____

5. ¿Con cuál de los integrantes de tu familia no te llevas bien? ¿Por qué? _____

6. ¿Cómo definirías la relación con los demás miembros de tu familia? (Buena, regular, mala)
¿Por qué? _____

7. ¿Existen reglas en tu casa? ¿Cuáles son? y ¿Qué piensas de ellas? _____

8. ¿Qué ocurre si no se obedecen esas reglas? _____

9. ¿Cuándo requieres de algún permiso a quién recurre? _____

10. ¿Por qué te castigan tus padres? ¿Qué tipo de castigo utilizan? ¿Quién ejerce los castigos? _____

11. ¿Qué opinas del reglamento de la escuela? _____

12. ¿Qué opinas de las actitudes que muestra el personal de la escuela con respecto a la regulación de la disciplina? _____

13. ¿Con cuál de tus maestros te llevas mejor? ¿Por qué? _____

14. ¿Con cuál de tus maestros no te llevas bien? ¿Por qué? _____

15. ¿Cómo es tu relación con el jefe de grupo? _____

16. Si alguna vez obtuvieras algún reporte de la escuela ¿Cómo reaccionarían tus padres? _____

17. Al salir de la escuela ¿Qué actividades realizas y con quien? _____

18. ¿Dedicas tiempo específico a cada una de tus actividades? _____

Observaciones _____

ANEXO 2

Para la autopercepción se tomó en cuenta la motivación, recursos, utilización de recursos y los impulsos del sujeto. En donde la motivación según Murray, 1994 dentro de este concepto distingue 2 componentes uno de ellos es la necesidad que es provocada directamente por procesos internos que impulsan la acción, en donde el sujeto desea lograr sus metas. Como por ejemplo: *“¡Ah!, pues parece un niño, que está pensando en estudiar un violín y pues parece que está viendo este, pues, por donde va a empezar a aprender y lo que va a pasar es que, lo más seguro es que vaya a ir con un maestro, lo primero para que encuentre las bases, después va a ir, este, para ver como, primero le va a enseñar el maestro como está constituido, después, este, y el material y como está hecho y al final, le va a enseñar las notas, va a aprender más y pues... se va a desarrollar más, todo lo que debería aprender y hasta el último, como al fin, va a reflexionar todo lo que aprendió” (Lámina 1, sujeto 1D).*

Por otro lado se habla también de la presión, la cual es aplicada por él, a los factores externos que obstaculizan o ayudan a la realización de los objetivos del sujeto, como por ejemplo: *“Ahorita el niño ¿cómo se llama? Acaba de llegar de su escuela y esta, ¿cómo se llama? Nervioso por que va a hacer una prueba para practicar lo del violín, entonces está preocupado y está practique y practique pero como que se le olvidan las cosas y entonces no se aprende nada y entonces cuando llega su papá y empieza a platicar con él y entonces le empieza a decir que ¿cómo se llama? Que no se preocupe, que no se ponga nervioso y que se ponga bien, bien a pensar sus cosas primero ¿sí? Y después ya empiece a memorizarse las letras como va a irse, va a ir al coro, entonces ya se las aprendió y es cuando ya empieza a tocar mejor y es cuando ya lo empiezan a felicitar por que hizo sus cosas bien” (Lámina 1, sujeto 25I).*

De igual manera, la presencia de recursos se determinó a partir del diálogo del sujeto en donde expresa percibirse a sí mismo como capaz de solucionar una problemática, por el contrario existen sujetos que se perciben sin dicha capacidad, los cuales fueron clasificados con ausencia de recursos.

Ejemplos: *“Bueno esta lámina trata de un niño, una persona que tenía problemas con su familia por, por la música, a él le gustaba mucho la música, pero él no podía desarrollarse en su, en su máximo esplendor por su familia, su familia lo regañaba mucho porque hacía ruido y molestaba a las personas de su casa, como es, despertaba a las personas, fastidiaba, el niño estaba aturdido, le gustaba tanto, tanto que, que se iba a la azotea, se iba al jardín, se iba de la casa a tocar, pero aún así su mamá siempre lo estaba regañando, llegó un día en que en la escuela fue mejor, el mejor del grupo, el grupo musical, él representó a la escuela y, ganó, obtuvo, fue pasando de preliminares hasta ganar, su mamá después de eso lo reconoció y, y le pidió perdón por, por haberlo molestado, por fastidiarlo, mientras a él le gustaba una actividad y su mamá no lo dejaba, el niño estaba feliz, contento consigo mismos por, por haber ganado por desarrollarse porque le gusta y su mamá también vio que tenía facultades y lo metió a una escuela de música en la cual él pasó un tiempo, fue grande, fue creciendo, fue a otros países, en la cual es una estrella nacional, se convierte en una, estrella nacional y es reconocido por lo mientras en todo México, y ya” (Lámina 1, sujeto 15D).*

“Que es un niño que está triste, porque no puede aprender a tocar el violín, él quiere aprender pero no puede” (Lámina 1, sujeto 23I).

Existen sujetos que a pesar de percibirse con recursos no hacen uso de ellos, esperando soluciones del exterior.

Ejemplo: *“Había una vez un niño que estudiaba violín y su maestro lo obligó a que sacará una canción y él estaba pensando en como tocarla y un día le empezó a doler la cabeza y de repente le aparecieron en su cabeza las notas y empezó a tocar” (Lámina 1, sujeto 15I).*

En cuanto a los impulsos, los sujetos muestran en su diálogo control sobre ellos o de manera contraria expresan lo que sienten o actúan de manera impulsiva (sin control).

Ejemplos: *“Es un señor que se quedó afuera de su casa y está trepando por la ventana para entrar, con una cuerda, como que se escapó del psiquiátrico, porque estaba casi desnudo y como se escapó no quiere regresar y lo andan buscando y por eso este...”*

está trepando por una cuerda que aventó para treparse por una cuerda" (Lámina 17 VH, sujeto 17I)

"Esta es una señora que se está imaginando como va a ser de viejita, entonces la señora se espanta porque se ve un poquito fea, un poquito arrugadita, y entonces decide que, pues que estar arrugada y fea pues no importa y que la belleza se lleva por dentro" (Lámina 12 M, sujeto 9D).

Para la percepción de figura de autoridad se consideró a las características con las cuales describen los sujetos a dichas figuras como por ejemplo. *"¡Ah! que aquí, un niño supongamos que tiene una enfermedad y que lo van a operar y pues que tiene miedo y se está imaginando que... bueno muchas cosas ¿no? Que luego puede salir mal y que puede, puede fallecer y todo eso, y que los doctores no, ¿cómo se llama? No saben o no saben o no como que, que los doctores son malos y se ve como que tiene miedo ¿sí? ¿ya?" (Lámina 8 VH, sujeto 3I).*

La actitud fue clasificada en 7 categorías en las cuales al hablar de agresión nos referimos a una conducta violeta, sin estímulo aparente que la desencadene, a diferencia de la agresión reactiva en donde el sujeto al sentirse agredido rechazado o presionado por el medio externo actúa de manera violenta

Ejemplos: *"Mmm es un... me imagino que es un. . unos, unos delincuentes... que están mmm abriendo el cuerpo de una persona o y primero lo secuestraron y lo mataron y le están abriendo el estómago y entra su, un niño bien vestido o un joven, o sea la cabeza de la banda, por lo que se ve bien vestido y él puede que mandó a secuestrarlo" (Lámina 8 VH, sujeto 28I).*

"Eh mmm, era un señor que vivía en una casa, era su vida normal casi, pero le caían muy mal unas personas, entonces un día lo atacaron esas personas por la espalda y él no sabía que hacer y lo secuestraron y lo estaban torturando y estaban pensando matarlo y luego tirarlo por ahí, pero el señor como era militar los golpeó y se escapó y ya los llevaron a la cárcel" (Lámina 18 VH, sujeto 31I).

Al referimos a la rebeldía activa, consideramos actitudes que manifiestan abiertamente un reto a la autoridad, mientras que en la rebeldía pasiva el sujeto no se enfrenta abiertamente a la autoridad, pero actúa de manera contraria a lo pedido por la autoridad o no actúa.

Ejemplos: *"Un hombre que se niega a hacer las cosas que se le ordenan"* (Lámina 18 VH, sujeto 11).

"Aquí no se ve el dibujo ¿Qué es? Bueno es un señor que está recargado en un poste, si es un poste ¿no? ¿Quién sabe que es? Este, ¿Qué es? Que está solo, ha de tener problemas o algo y es drogadicto y no tiene a nadie y ya" (Lámina 20, sujeto 31).

En cuanto a la dependencia el sujeto requiere de seguir una instrucción o aprobación externa para la realización de sus objetivos de manera contraria a la independencia en donde el sujeto se muestra autosuficiente ante estas figuras.

Ejemplos: *"Es un señor ya grande que ve a su hijo que está triste y le pregunta que ¿por qué? Le dice que lo corrieron del trabajo y por eso está así, y su papá le dice que no se preocupe que se vaya a vivir con él y que ahí no le va a faltar nada, no le va a faltar comida ni techo"* (Lámina 7 VH, sujeto 171).

"Parece ser que está trabajando, sus papás están trabajando en un, en una, en el campo, toda su familia parece ser que, bueno por lo que veo es, toda parece ser necesitada creo y este, "si" bueno pues va a tener que, a lo mejor ella va a tener otras ideas que a lo mejor sus papás no tienen, que de ir a desarrollar sus estudios por lo que tiene el libro ahí (señala la lámina) y después de vez en cuando visitaría a sus padres, y sus padres le dirían que, bueno pues se sorprenderían de todo lo que aprendió su hija" (Lámina 2, sujeto 1D).

Finalmente, la sumisión se refiere a una actitud de acatar órdenes y reglas sin ponerlas en tela de juicio. Por ejemplo: *"Una vez, una anciana y su hijo que era un licenciado y una vez no le pagaron, llegó sin dinero y su mamá se quedó sorprendida, este. . la mamá no lo quería ver más, porque no llevó el dinero que ella quería"* (Lámina 6 VH, sujeto 61).

Para la actitud ante las figuras de autoridad se consideró también a las normas, en donde la presencia de éstas se determinó a través del discurso del sujeto en donde expresa obedecer los límites impuestos por el medio externo y la ausencia de normas en donde el sujeto rompe dichos límites.

Ejemplo: “Había una vez un policía corrupto que siempre la gente lo sobornaba, pero él no hacía nada y entonces ahí empezó a hacer una cadena y ya varios policías lo seguían y hacían lo mismo y el presidente de ahí lo permitía” (Lámina 20, sujeto 101).